



Bandera Socialista

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES SECCION MEXICANA DE LA CUARTA INTERNACIONAL

¡TODOS AL ZÓCALO!

En defensa del salario y contra la represión

A construir el frente

En la madrugada del 12 de septiembre, al final de una agotadora jornada de discusiones en la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México, más de un centenar de organizaciones sociales y políticas llegamos a un acuerdo fundamental: todos los ahí reunidos aprobamos la constitución de un Frente Nacional contra la Austeridad y en Defensa del Salario.

Este acuerdo es ante todo político y tiene como objetivo reafirmar la voluntad, expresada abiertamente por muchas organizaciones, de constituir un amplio bloque unitario del movimiento de masas actual y de las organizaciones políticas para enfrentar el plan de austeridad y los ataques gubernamentales en contra de los trabajadores.

Inmediatamente, el recién aprobado frente ha iniciado un plan de acción. Ha convocado para el 27 de septiembre a una marcha unitaria de masas en la Ciudad de México que partirá de la Escuela Normal Superior para dirigirse al Zócalo. Esta movilización servirá de marco de evaluación y consulta sobre la viabilidad de un frente de la naturaleza del que está en curso. Asimismo, se ha convocado a una nueva reunión para el 3 de octubre, donde se hará la constitución formal, política y organizativamente, del frente.

Las organizaciones participantes en la reunión del 11 y 12 de septiembre han avalado igualmente el llamado del Frente Nacional contra la Represión (FNCR) para marchar de Tlatelolco al Zócalo el próximo 2 de octubre.

El frente unitario está en marcha; es nuestra responsabilidad hacerlo llegar a buen término.

La unidad, una necesidad Inegable

Un organismo unitario de naturaleza amplia que agrupe para la acción a las organizaciones obreras, campesinas, de colonos y políticas es una necesidad inegable. La política gubernamental ha golpeado por igual el nivel de vida y los derechos democráticos de todos los trabajadores. La única forma de enfrentar esa política y derrotarla es el combate clasista, unitario, del conjunto de los trabajadores.

La unidad es una necesidad profundamente sentida por amplios sectores de trabajadores del campo y la ciudad. Sólo este deseo de unidad explica el surgimiento en los últimos años de organizaciones de campesinos como la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" (CNPA), de colonos como la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup), del magisterio como la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y de obreros como la Coordinadora Sindical Nacional (Cosina), las coordinadoras regionales, y el frente sindical que impulsan el Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN) y el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM).

Todas estas instancias unitarias expresan la profunda necesidad de las masas de unificar su resistencia a los embates del capital.

El frente que ahora se pretende formar en sus ejes políticos agrupa las más sentidas demandas obreras (defensa del salario y el empleo), demandas democráticas fundamentales (lucha por las libertades democráticas y contra la represión), reivindicaciones de los colonos (por la vivienda y los servicios) y de los campesinos (luchas por la tierra y la sindicalización agrícola, así como formas democráticas de control de la producción).

El plan de acción incluye, además de las acciones ya señaladas, un foro de solidaridad con la CNTE (aún sin fecha), un foro de solidaridad con la Conamup (25 y 26 de septiembre en la Escuela Nacional de Artesanías en la Ciudad de México), un encuentro de solidaridad con el movimiento campesino independiente de Sonora (convocado por la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente—CCRI— para el 18 y 19 en Alamos, Sonora) y la marcha del 2 de octubre (de Tlatelolco al Zócalo, convocada por el FNCR y por la mayoría de las organizaciones del frente contra la austeridad). Este plan expresa, aunque de manera limitada, el entrecruzamiento de las acciones de las diversas fuerzas sociales que concurren al frente unitario en formación. Sólo el desarrollo del mismo frente permitirá alcanzar nuevos niveles



¡2 de octubre no se olvida!

Importantes movilizaciones tenemos enfrente. El Frente Nacional contra la Austeridad y en Defensa del Salario ha convocado a una manifestación hacia el Zócalo y que parte de la Normal Superior el próximo día 27 de septiembre. Al mismo tiempo, ha avalado la convocatoria hecha por el Frente Nacional contra la Represión para marchar de Tlatelolco al Zócalo el próximo 2 de octubre. Por varias razones estas movilizaciones son importantes.

En primer lugar por el carácter unitario y amplio que tiene la convocatoria de estas movilizaciones. En ambos casos la responsabilidad es de organizaciones frentistas que incluyen desde corrientes políticas de izquierda hasta organizaciones sociales y de masas, tanto sindicales como campesinas y de colonos.

En segundo lugar, por el hecho de que se tratará de las primeras movilizaciones desde el '68 que van al Zócalo —con la excepción del mitin de cierre de campaña del PSUM en medio de la coyuntura electoral lo que le daba un carácter particular— de completa oposición a la política del régimen.

En este sentido destaca, especialmente, la movilización del 2 de octubre convocada por el Frente Nacional contra la Represión. En las actuales circunstancias se ha querido hacer un vacío y aislar a la lucha del FNCR, especialmente por la exigencia de que los "desaparecidos"—secuestrados por la policía sean presentados con vida. Se ha creído que este aislamiento puede reforzarse con la amnistía que ha logrado la liberación de la mayoría de los presos políticos. Sin embargo, si esto no se logró en 1978 que la medida tuvo más impacto, menos lo logrará ahora.

Los que subestiman la importancia del FNCR no se dan cuenta, o no quieren darse, que la lucha unitaria que ha desarrollado todos estos años ha sido una contribución fundamental para lograr la liberación de la absoluta mayoría de los presos políticos —con la excepción de los presos campesinos— y para frenar algunos de los aspectos más odiosos de la política represiva del régimen. Algunos incluso quisieran ahora interpretar estas conquistas del movimiento como capacidad renovada del "nacionalismo revolucionario".

Las tareas del FNCR en contra de la represión y por las libertades democráticas en nuestro país aún son, por desgracia, muchas. Está en primer lugar el problema de los "desaparecidos". Pero también están agresiones a libertades, como la de expresión, que el mismo gobierno que es capaz de llevar a cabo una medida nacionalista práctica. Ahí está la represión al Cencos, al programa radiofónico *Opinión Pública* de la Ciudad de México, el castigo a revistas como *Proceso* o *Crítica Política* o los sabotajes a la estación de radio de la Universidad de Guerrero.

Por todo lo anterior el PRT reafirma su compromiso con la lucha del FNCR y convoca a sus miembros y simpatizantes a hacerse presentes y preparar las movilizaciones del 27 de septiembre y el 2 de octubre al Zócalo.

¡Desaparecidos presentación!

Kelvinator, centro de la resistencia obrera

Ver página 6

El PRT, en elecciones municipales

Ver páginas centrales

Líbano: Begin y Reagan, criminales de guerra

Ver contraportada

Nacionalización de la banca y sindicalización bancaria

Ver páginas 3 y 5

Organizaciones participantes en el frente

Durante el 11 y 12 de septiembre en la Escuela Normal Superior de la Ciudad de México sesionaron representantes de más de 110 organizaciones sociales y políticas que acordaron avanzar a la construcción de un Frente Nacional Contra la Austeridad y por la Defensa del Salario.

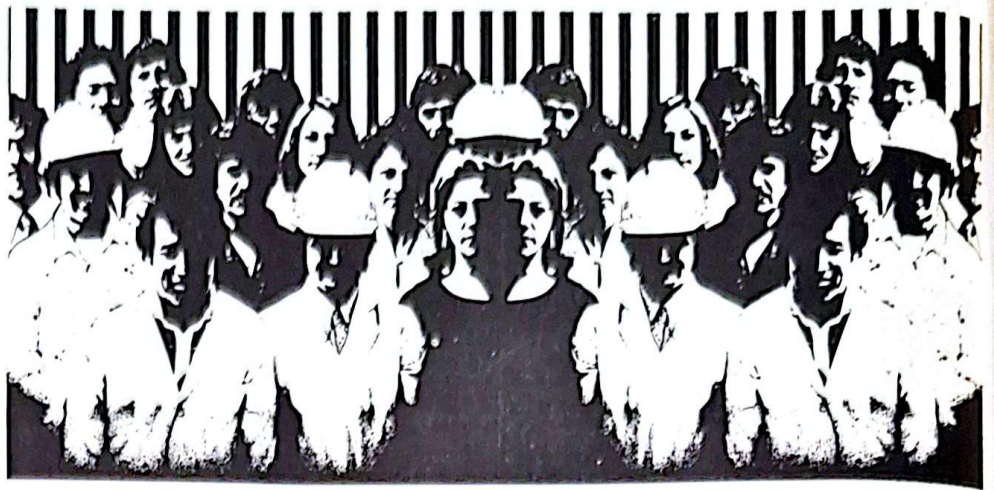
Entre los ejes básicos de acuerdo se encuentran el luchar unidos por la defensa del salario, por la defensa del empleo, por las libertades democráticas y políticas y contra la represión. Se acordó igualmente celebrar una nueva reunión de trabajo el próximo 3 de octubre para definir con más precisión las formas de organización, continuar la discusión de los objetivos políticos del frente, y constituirlo formalmente.

Entre las organizaciones sociales y de masas que participaron, estuvieron la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" (CNPA), la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup), la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), el Frente Nacional contra la Represión (FNCR), el Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN), el Sindicato de Trabajadores de la UNAM (STUNAM), el Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU), el Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM), el Frente Auténtico del Trabajo (FAT), la Coordinadora Sindical Nacional (Cosina), el sindicato de trabajadores de Trailmobile, la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI), la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo (COCEI), el Frente Nacional Democrático Popular (FNDDP), el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), el Centro Nacional de Comunicación Social (Cencos), el Comité de Defensa Popular de Chihuahua (CDP), y la Unión Campesina Independiente (UCI) de la sierra norte de Puebla y Veracruz.

Entre las organizaciones políticas se encontraban el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), el Partido Obrero Socialista (POS), el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), la Corriente Socialista (CS), la Unión de Lucha Revolucionaria (ULR), la Organización Revolucionaria Punto Crítico, la Organización Comunista Proletaria (OCP), la Unidad de Izquierda Comunista (UIC), el Movimiento de Lucha Revolucionaria, la Tendencia Proletaria Revolucionaria, la Unión Revolucionaria Independiente, el Grupo de Izquierda Revolucionaria-Espartaco, la Asociación Democrática de Estudiantes Neoleoneses, la Asociación Cívica Guerreroense, la Unión Estudiantil Revolucionaria, la Liga Obrera Marxista (LOM), y la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas.

Según la prensa, en la reunión se encontraban también representantes del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y del Partido Socialdemócrata (PSD). En realidad, el representante del PST se salió de la reunión el mismo sábado al igual que la representación de la Unidad Obrera Independiente (UOI). Esta última alegó tener divergencias con el proyecto. Representación del PSD no hubo.

¡A construir el frente contra la austeridad!



◊ Viene de la portada

de acción y coordinación común. No hay otro camino para su desarrollo hacia formas superiores que la unidad en la acción.

El frente único: instrumento para lograr la unidad

No puede haber ninguna subestimación de lo que una iniciativa unitaria como la que hoy se encuentra en curso representa para el fortalecimiento de las luchas y la resistencia de los trabajadores. Es aquí donde se librarán las movilizaciones contra el plan de austeridad. Es aquí donde se elaborará más cabalmente el proceso de unidad de los trabajadores en lucha. Es también aquí donde se avanzará en el reconocimiento mutuo de las corrientes clasistas del movimiento de masas. Es en este tipo de frentes, en suma, donde se ve el nivel alcanzado por el frente único de clase en las particulares condiciones de la lucha de clases en nuestro país.

Nosotros influimos esas condiciones, las hacemos mejores por nuestras iniciativas y nuestra acción, pero no las inventamos. Es el frente un terreno fértil para la acción unitaria de los trabajadores y estamos obligados a fortalecerlo.

Útil, además de dañino, sería negar que existen enormes dificultades en un frente de la naturaleza del que hoy busca conformarse. Hay razones políticas, pero también dificultades de orden más general.

La izquierda mexicana, en sus múltiples vértices, es la que se encuentra impulsando el frente contra la austeridad. En este hecho se encierran problemas de fondo. La izquierda mexicana tiene una larga experiencia de trabajo unitario y común en diversos agrupamientos sectoriales, pero no siempre coinciden en ellos unas corrientes con otras. En el frente actual confluyen corrientes que no han hecho en el FNCR, en la CNPA o en las coordinadoras sindicales una experiencia común. De ahí se deriva una dificultad que tardará tiempo en resolverse. La izquierda, en general, aún no abandona del todo hábitos sectarios y métodos estudiantilistas heredados de su origen social más inmediato. Además, puede introducir en un frente para la acción de esta naturaleza discusiones estratégicas y programáticas sobre las que será imposible ponerse de acuerdo y que pueden dar al traste con su formación.

En definitiva, la experiencia que ahora se inicia servirá también como una prueba para las diversas corrientes organizadas de la izquierda mexicana, mayoritariamente presentes en el actual frente. Si bien es cierto que los ejes políticos son limitados y generales, que no incluyen tomas de posición y acuerdos sobre otros aspectos importantes de la lucha de clases actual, esto no puede ser pretexto para no comprometerse con este frente.

Precisamente la virtud de un frente es que se establece en torno a los puntos concretos de acuerdo y para la acción. No es un mero foro de discusión. Lo importante es llegar a acuerdos para la acción aunque sean pocos los acuerdos. Sobre lo que no hay acuerdo, si es necesario, se hace otro frente con los que coincidan en otros puntos. Una vez agrupados en un frente contra la austeridad y lo que esto concretamente significa, será muy grande la responsabilidad de aquellos que rompan o quieran poner trabas al desarrollo de este agrupamiento.

Las dificultades del frente único

El problema anterior se complica con una dificultad de orden general que es difícil ignorar por su peso determinante. No se ha logrado integrar al nuevo proyecto de frente único a los grandes sindicatos de industria y a las grandes centrales obreras. Su acción sería la única que garantizaría derrotar al plan de austeridad.

Sin embargo, la política de los grandes sindicatos y centrales controlados por la burocracia sindical es de colaboración y subordinación a dicho plan. Aun sindicatos como el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) o el de telefonistas, que tienen una mayor actividad, no se han sumado como tales a esta iniciativa unitaria para enfrentar al gobierno y al capital. De aquí se deriva la principal debilidad para el movimiento de masas en sus procesos unitarios y se hace adquirir preponderancia al sectarismo.

En esas condiciones, sólo una política unitaria que tome como eje los intereses de las masas y una hábil mediación de los problemas puede evitar que las confrontaciones sectarias prosperen. No debe haber ningún mecanicismo en la comprensión de los complejos procesos en los que se va forjando la alternativa proletaria de las masas.

Los revolucionarios no perdemos de vista las tareas estratégicas, pero jamás dejamos de actuar en lo concreto ahí donde el movimiento de los trabajadores ya se está desarrollando. Sólo así adquieren realidad las perspectivas estratégicas.

La unidad del movimiento de masas actual y de las organizaciones políticas no opera en el vacío. A su conformación confluye desde luego una enconada lucha política e ideológica. Están las posiciones reformistas que tienden a jalonar los procesos de unidad a su más bajo nivel, a sujetarlos a intereses de aparato o, en las actuales condiciones, a un apoyo acritico al gobierno. Por otra parte, están las posiciones ultraizquierdistas, que quieren ahorrar pasos y procesos y están siempre tentadas a la ruptura.

Lo que hay que tener claro es el nivel real del desarrollo de la unidad, y hacer todo lo posible para que avance con una

política de acción que se base en las demandas más inmediatas de las masas y mantenga la autonomía y la independencia política de la clase obrera y sus aliados.

Los enemigos de los trabajadores no están inmóviles. Realizan, en sentido inverso a las necesidades de las masas, esfuerzos cotidianos por conservar su poder y mantener y reproducir las condiciones de explotación y dominación. Cada movimiento del enemigo de clase, y sobre todo del estado burgués, introducirá la confusión y las diferencias en el campo del proletariado. Esto es inevitable. Pretender eliminar artificialmente las diferencias ante medidas burguesas de la envergadura de la nacionalización de la banca sería absurdo.

Pero igualmente absurdo es que alguna corriente pretenda imponer a las demás su concepción del problema y las conclusiones políticas que de ella extrae. Un debate democrático sobre este punto podrá ayudar a forjar la unidad si no se pone como condición para un frente para la acción en contra del plan de austeridad.

Todos estos problemas no podrán ser resueltos voluntaristamente. Pero sin una clara voluntad política de hacer avanzar el frente único de los trabajadores, tampoco se podrá alcanzar. Toda nuestra actividad está orientada a hacer avanzar la conciencia y la unidad de los trabajadores. En la marcha del 27 de septiembre, en la del 2 de octubre y en la reunión del 3 de octubre —además de los otros puntos del plan de acción— hay responsabilidades que tenemos que cumplir y que sabremos cumplir.

Bandera Socialista

Órgano del Partido Revolucionario de los Trabajadores (Sección Mexicana de la Cuarta Internacional). Es publicado bajo la responsabilidad del Comité Político del PRT.

Director: Edgard Sánchez Ramírez.

Jefa de Redacción: Rosa Amelia González.

Planta de Redacción: Enrique Hernández, Roberto Iriarte, Aníbal Yáñez.

Fotocomposición y Diagramación: José Chávez, Socorro Herrera, Francisco Ramírez, Bernardo Rivero.

Administración: Jaime Valverde.

Envíos: Jorge Rodríguez.

Domicilio de la redacción y de la administración: San Antonio Abad 254, Colonia Vista Alegre, CP 08860, Teléfono: 530 28 31.

Los artículos firmados no expresan necesariamente el punto de vista de esta publicación o del Comité Político del PRT. **Bandera Socialista** aparecerá semanalmente todos los viernes de 1982, excepto en las vacaciones de fin de año. Toda correspondencia debe ser enviada a nombre del Director al Apartado Postal 111-007, México 06800, DF.

Cierre de esta edición: 20 de septiembre

La nacionalización de la banca, golpe al capital financiero

La nacionalización de la banca privada ha sido un acto fundamental de reorientación de la estrategia económica del estado mexicano. El propio Lázaro Cárdenas se manifestó en su época en contra del control de cambios y de la nacionalización de la banca. Y hace apenas unos cuantos meses el ex Director del Banco de México, Manuel Mancera Aguayo, publicó un extenso documento citado infinitas veces por los banqueros y organismos empresariales donde se manifestó contra el control de cambios. No cabe duda de que el régimen "de la revolución mexicana" adoptó una decisión que constituye una verdadera ruptura con la política económica seguida anteriormente. Al mismo tiempo, las medidas muestran la profundidad de la crisis y la extrema tensión a la que ha llegado el conflicto de clases en el país.

¿Cómo se llegó a la actual situación? ¿Cuál debe ser la actitud de los trabajadores ante la nueva situación?

Crecimiento de la deuda y recesión

La recesión mundial generalizada que empezó a manifestarse en los distintos países imperialistas desde 1979 ha tenido un efecto en cadena sobre las economías de los países coloniales y semicoloniales. Se ha ampliado la brecha de productividad entre los países avanzados y los subdesarrollados, y se ha agudizado el intercambio desigual. Al mismo tiempo, la caída del precio de los productos agrícolas y de las materias primas ha llevado a un aumento sin precedentes de la deuda externa de los países pobres. Se calcula que actualmente el mundo le debe a los bancos imperialistas 853 mil millones de dólares, algo imposible de pagar dada la crisis actual.

La crisis mexicana obedece a la manera en que la economía nacional está insertada en el proceso de acumulación capitalista a escala mundial. Es producto de las presiones que genera la crisis mundial, pero también del modelo nacional de acumulación seguido hasta la fecha.

Dadas las dificultades que encuentra la acumulación de capital en la economía nacional por lo restringido del mercado interno y la falta de competitividad en el exterior de los productos mexicanos, la tarea del gobierno ha sido la de proteger al capital nacional. Esto lo ha hecho con

una serie de subsidios, exenciones fiscales y otras medidas que no han logrado superar el problema.

La expansión del mercado petrolero y el descubrimiento de nuevos yacimientos ampliaron decisivamente las potencialidades de producción en ese sector. Pero no trajeron consigo el tan esperado "desarrollo". Dada la política de sobreprotección a la industria nacional, ésta no sólo no aumentó su productividad sino que la perdió aún más. Los capitales y la enorme riqueza generados por el auge petrolero fueron desviados hacia sectores improductivos y la especulación, tanto interna como externa—cuentas e inmuebles en el extranjero, etc. El capital busca su acrecentamiento—ésta es su razón de ser—, y es mucho más atractivo lograrlo mediante la especulación y el negocio fácil que arriesgarse a empresas productivas. La producción industrial y agrícola, así como las exportaciones, empezó a caer drásticamente—particularmente la primera, pues la segunda consiguió recuperarse el año pasado—, aun durante los años del auge petrolero y pese a la caída del salario real que favorecía el aumento de las ganancias.

Hay que recordar que el estado burgués, al mismo tiempo que es el guardián de los intereses particulares de los capitalistas, debe velar por los intereses del sistema capitalista como un todo. En momentos de crisis, la contradicción entre los intereses individuales de los capitalistas y los intereses del sistema se agudiza al extremo.

El estado mexicano se vio enfrentado a un callejón sin salida. Por un lado, una estructura productiva atrasada y deficiente, y, por el otro, un endeudamiento externo masivo. Tuvo que optar por una medida que ayudara a preservar las condiciones de existencia de la economía capitalista en México: estabilidad financiera, acceso al crédito externo, reinversión de los capitales y freno a la especulación que sangraba las finanzas del país. Se decretó la nacionalización de la banca y el control de cambios.

La crisis política

Estas medidas económicas tienen también objetivos políticos muy claros.

Las elecciones del 4 de julio de 1982 mostraron hasta qué grado el régimen

Pasa a la página 120

EDITORIAL

Una nueva fase en la lucha de clases

La nacionalización de la banca, sus implicaciones sociales y políticas, no han sido apreciadas todavía en toda su profundidad. Las actitudes tomadas ante esta medida—polarizadas entre el apoyo colaboracionista y de "acarreo", por un lado, y la cerrazón sectaria de los que, asustados ante la posibilidad de una recuperación del consenso social por parte del régimen, se niegan a reconocer la realidad, por el otro—oscurecen frecuentemente un análisis más objetivo de lo que ha ocurrido.

Se ha abierto, sin embargo, la puerta para un cambio en la relación de fuerzas entre las clases sociales. Tanto en el bloque de la clase dominante, como entre ésta y el proletariado.

Pese al carácter parcial de la medida decidida por el gobierno de López Portillo, se ha golpeado, tal y como hemos señalado antes, a un sector muy importante de la burguesía. Al mismo tiempo, la recuperación de cierto consenso social a través de la medida, que en última instancia responde a los intereses de conjunto del capitalismo, le da un respiro a la representación política de la burguesía.

El régimen del Partido revolucionario Institucional (PRI) ha logrado inaugurar, seguramente, un interludio en las confrontaciones de clase. El interludio, sin embargo, no puede durar mucho. Los efectos sociales de una medida como la nacionalización de la banca no son como para sentirse en un plazo inmediato. Más aún, la austeridad capitalista no será sustituida. Por lo tanto, la limitación de derechos y libertades democráticos, especialmente sindicales, tampoco lo será, si se quiere aplicar la austeridad sin demasiadas resistencias. La actitud tomada ante la sindicalización de los bancarios—que eventualmente podría fungir como un sector de apoyo al gobierno en la confrontación con la burguesía financiera—es significativa. Atemorizado, el régimen prefiere no correr riesgos y de inmediato busca colocar al flamante sindicato en el Apartado B.

Y aquí está la otra contradicción. En esta operación audaz con la que el régimen del PRI golpea, como en el cardenismo, a un sector de la burguesía para garantizar la preservación del conjunto del capitalismo, aquél se ve obligado a recurrir de nuevo al apoyo de la burocracia sindical de los "charros". Son ellos quienes han garantizado las movili-

zaciones de apoyo a la medida y, sobre todo, quienes deben servir de correa de transmisión del fervor nacionalista. Pero, al mismo tiempo, son los que deben asegurar que se continúe la aplicación de la austeridad contra el conjunto de la clase obrera. Claro, hoy tienen un nuevo argumento a favor de los "sacrificios" de los trabajadores: la "unidad nacional" necesaria para enfrentar a los traidores sacadólars. Pero, al mismo tiempo, llamar a esta "unidad" implica una profundización de la ofensiva, por lo menos verbal, contra los capitalistas privados, como lo muestran las tomas de posición correctas en el sentido de que no se deben devolver las empresas a los banqueros o la amenaza de que aquellos negocios que cierran por paro patronal serán tomados por los trabajadores para manejarlos ellos mismos.

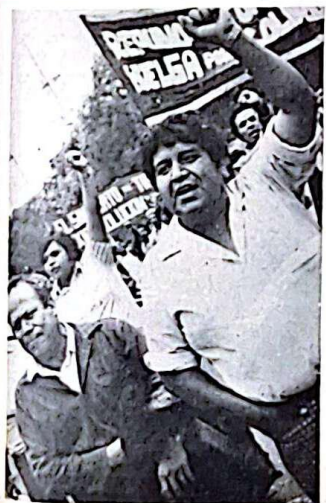
El respiro para el régimen priísta no puede durar mucho. En situación similar al "estado de gracia" que los trabajadores franceses le dieron al inicio de su mandato a Mitterrand, los trabajadores mexicanos seguramente no darán más que unos meses de tregua a los que ya hace seis años les pidieron paciencia y sacrificio mientras llegaba el momento de administrar la abundancia. No hará falta mucho tiempo para que los trabajadores se percaten de que la calma que desde el gobierno, la burocracia sindical y los colaboracionistas les llaman a tener no sirve para enfrentar el desempleo, la carestía y la sobreexplotación.

Los trabajadores no deben dar tregua alguna en la lucha contra la austeridad. El régimen no la dará en su aplicación, menos aún cuando la actitud de Miguel de la Madrid ante la nacionalización de la banca no es precisamente de entusiasmo.

Para los revolucionarios es fundamental acompañar al conjunto de la clase obrera durante este período. No separarse de la clase obrera, especialmente de los sectores fundamentales de la industria de punta, para reiniciar la lucha en un nivel superior.

La conformación de un frente clasista de lucha contra la austeridad con los sectores más radicalizados de los trabajadores es, pese a su importancia, sólo un primer paso. Debe servir de ejemplo y dirigir sus esfuerzos hacia los batallones fundamentales de la clase obrera, los decisivos para derrotar la austeridad capitalista y que todavía no están movilizados.

Durante el mes de agosto, diversas iniciativas empezaron a desarrollarse con el objetivo de concertar acciones unitarias y un frente contra la austeridad capitalista. La urgencia de hacerlo se sentía



tras las alzas autorizadas a productos de primera necesidad y la segunda devaluación de la moneda en el año.

Básicamente, tres proyectos se desarrollaban embrionariamente: un frente sindical agrupado alrededor del Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN) y del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM); un agrupamiento multipartidario de organizaciones de izquierda, que buscaba conformar un "comité de defensa de la economía popular"; y la posibilidad de que por medio de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) o del Frente Nacional contra la Represión (FNCR) se convocara a una reunión de las diversas coordinadoras de lucha existentes y otras agrupaciones para discutir la conformación de un frente.

En la medida en que, entonces, los tres eran proyectos iniciales, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) consideró prematuro afirmar que alguno tenía mayor viabilidad. Por este motivo, nuestra orientación fue participar simultáneamente en los tres proyectos, pugnando en cada caso por lograr la mayor unidad posible e, incluso, la convergencia de ellos.

La nacionalización de la banca y el control de cambios decretados por López Portillo vinieron a complicar las discusiones de los frentes, puesto que se trata de acontecimientos de los que no es posible abstraerse. La posición del PRT, sin embargo, es en el sentido de que, aunque no haya acuerdo entre todas las fuerzas sobre el carácter progresivo de la nacionalización, mientras se mantenga el acuerdo de seguir luchando contra la austeridad capitalista el proyecto de un frente de este tipo conserva su validez y viabilidad.

En función de esta posición fue que en las reuniones de la multipartidaria el PRT propuso que no se apresurara la constitución del "comité de defensa de la economía popular", sino que se esperaran los resultados de la reunión de los días 11 y 12 de septiembre convocada por las coordinadoras en lucha.

Al aprobarse en la reunión mencionada la idea de avanzar hacia un Frente Nacional contra la Austeridad y por la De-

fensa del Salario, pensamos que ha habido un cambio sustancial en la lucha por agrupar fuerzas unitariamente. En este frente están hoy presentes, además de las coordinadoras, las fuerzas de la multipartidaria y del frente sindical del SUTIN-STUNAM. Lo que se impone, por lo tanto, es fortalecer este frente.

Habiendo un acuerdo básico en el frente de luchar contra la austeridad, otros intentos de frente con los mismos objetivos no tienen caso. Insistir en ello sería dividir las fuerzas. Si otros frentes se organizan para otros objetivos, el caso es distinto. Pero para la lucha contra la austeridad ya existe un polo unitario que hay que fortalecer.

Especialmente ante los integrantes de la multipartidaria, el PRT llama a redoblar los esfuerzos por la construcción del Frente contra la Austeridad y por la Defensa del Salario. Otra actitud, una actitud sectaria, sería muy nociva para el movimiento de masas.

1968-1982

Continúa la lucha contra la represión

Por Pedro Peñaloza

Los 500 mujeres y hombres que fueron secuestrados por el gobierno mexicano durante la guerra "secreta" de sus organismos represivos en contra del movimiento armado que surgió durante la primera mitad de la década pasada continúan "desaparecidos".

El gobierno de las "manos limpias" —como calificó a su propio sexenio López Portillo— está por concluir y, pese a la amnistía que debió poner en práctica en varios momentos —la última vez apenas el pasado primero de septiembre—, no se han dado cuentas claras sobre el destino de estos mexicanos. Asimismo, tampoco ha habido una verdadera explicación gubernamental, más allá de las evasivas, acerca de las actividades de los grupos "antiterroristas" de la policía y el ejército mexicanos que fueron los responsables de los secuestros políticos y que se sabe siguen actuando hoy en día.

En una reciente entrevista de los familiares de los "desaparecidos" políticos con el presidente López Portillo, éste, dijo "desconocer el problema", lo cual ni como muestra de humor negro pasa.

Al parecer se tiene la intención de —como en tantas otras ocasiones— olvidar en definitiva el asunto —"echarle tierra", como luego se dice. Es decir, oficialmente, los "desaparecidos" políticos no existen ni han existido jamás.

Por ese motivo, la lucha por la presentación de los "desaparecidos", además de ser una acta incriminatoria contra el gobierno de México, que presume de "democrático", es una parte fundamental en la lucha por las libertades políticas en este país.

El Frente Nacional contra la Represión (FNCR) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) no han olvidado esta lucha, pues consideran que de ninguna manera se trata de una demanda de segundo orden. Consecuentemente, ambas organizaciones hemos iniciado una nueva jornada de lucha por la presentación de los "desaparecidos" y contra los organismos policíacos ilegales del gobierno mexicano. Se ha escogido por ello recordar la matanza del 2 de octubre de 1968 con una manifestación en el Zócalo de la Ciudad de México, en la sede del poder ejecutivo despótico que padecemos, para exigirle cuentas claras sobre el problema de los "desaparecidos" y sobre las actividades de la policía política del régimen, perpetradora de múltiples crímenes e incluso de delitos del orden común.

Existe una relación estrecha entre esta lucha, y la que emprendieron los estudiantes y una parte de los trabajadores y el pueblo en 1968.

Conviene recordar que, al igual que el gobierno de las "manos limpias", el gobierno de la "mano tendida" de Díaz Ordaz nunca admitió sus crímenes, como tampoco lo hizo el adalid de la "apertura democrática" el 10 de junio de 1971.

En el vocabulario del gobierno no se admiten "ideas exóticas". Para él, no hubo luz de bengala como señal para iniciar la masacre del 2 de octubre: el Batallón Olimpia, ejecutor directo de la represión, es una "invención de los eternos inconformes"; en Tlatelolco no hubieron centenas de estudiantes asesinados y los pocos muertos fueron victimados por sus propios compañeros; en fin, para el gobierno, únicamente hubo una mano presiden-

cial tendida en el aire. Igualmente, los "halcones" son invento del ingenio popular y la policía protegiéndolos es vil fotomontaje.

Ahora se quiere repetir la misma mecánica insultante con los 500 secuestrados políticos, privados de su libertad por elementos coordinados y dirigidos por la Secretaría de Gobernación en estrecha vinculación con la Secretaría de la Defensa Nacional, la Procuraduría General de la República y la Dirección de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia (DIPD), cuyo instrumento es la Brigada Blanca (BB).

La BB recibe el apoyo del jefe de la policía capitalina, Arturo Durazo Moreno, y del Jefe de la Policía Judicial Federal, el tristemente célebre Jesús Mendiola Cerecero. Por supuesto, cuenta también con la colaboración del jefe de la DIPD, Francisco Sahagún Baca, quien incluso

ha integrado un aparato especializado de contrainsurgencia denominado Grupo "Jaguar", cuya aparición notoria se dio en Yuriria, Guanajuato, cuando en un gigantesco operativo detuvo a Juan García Costilla hoy amnistiado, y asesinó a Domingo Estrada, quien había estado secuestrado.

El gobierno ha negado sistemáticamente la existencia de este aparato represivo, aunque en alguna ocasión el Secretario de la Defensa, general Félix Galván López, declaró que se había disuelto.

La realidad es que la mayoría de quienes han sido secuestrados y después puestos en libertad coinciden en que la BB tuvo que ver en su aprehensión.

Por eso no es descabellado exigir que los jefes de la BB informen del paradero de los 500 secuestrados. Estaremos en el Zócalo para pedirles cuentas.

¿"Manos limpias de sangre"?

Por Julio Melchor Rivera

La última fase de la amnistía, por medio de la cual lograron su libertad varios presos políticos, entre ellos los militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores, Juan Islas y Arturo Gallegos, y también los presos de la cárcel de Morelos, donde yo estuve preso, me ha removido diversos recuerdos de nuestra experiencia carcelaria y la lucha por la libertad de todos los compañeros.

Durante la década de los setenta las cárceles del país empezaron a convertirse en los reclusorios de cientos de compañeros que militaban en las organizaciones armadas de aquella época. Así, en el presidio de Cuernavaca pronto hubieron compañeros de diferentes organizaciones guerrilleras tales como el Partido de los Pobres, las Fuerzas Armadas Revolucionarias, el Partido Proletario Unido de América y la Vanguardia Armada Revolucionaria. Veintisiete compañeros que después de haber sido detenidos, "desaparecidos" y torturados nos aprestamos a vivir el presidio político.

En los primeros años de cuatervio, la ley de amnistía no era contemplada por nosotros, y nos dedicamos a evitar los puñales del grupo de choque organizado por gobernadores y alcaldes. Una lucha cotidiana por evitar las provocaciones y continuar el combate con otras armas. Tuvimos que enfrentar también la "excarcelación" de compañeros por parte de la Brigada Blanca, la cual trataba de obtener información mediante la tortura.

Ya en el presidio, encabezamos varios movimientos carcelarios para rescatar la dignidad del preso, evitar la tortura al interior del penal, por demandas elementales como atención médica, comida sana, etc., hasta implantar la democracia directa donde los presidiarios elegían —sin trámite alguno— a sus representantes.

Estos movimientos carcelarios derribaron tres administraciones y lograron cierta mejoría para el conjunto de la población penal, pero no pudieron cuajar en un consejo de presos debido a los métodos de temor que se implantaron en la cárcel, y a la represión a los presos políticos y a los más combativos compañeros presos comunes.

En esta situación muere uno de nuestros compañeros

—Gabino Peralta— a consecuencia de las torturas, la mala alimentación y la pésima atención médica. El responsable de su muerte es el gobierno mexicano. Sus carceleros tendrán que rendir cuentas de este asesinato, tarde o temprano.

Llega 1978 y, con él, la ley de amnistía, arrancada por el movimiento revolucionario y de masas. Una parte de los compañeros son amnistiados, o puestos en libertad por medio de otros mecanismos legales. En 1979 y 1980 pasa lo mismo con otro grupo de compañeros.

Ahora la amnistía parcial y selectiva llega finalmente a incluir, según la declaración del Informe Presidencial, a otros cuarenta compañeros, logrando así su libertad los últimos tres presos políticos de la época del movimiento armado: Gliserio Jaeta Jara, Angel Hernández y Valentín Ontiveros Abarca.

Ocho años después, el presidio de Cuernavaca deja de tener presos políticos gracias a las movilizaciones de los trabajadores y sus organizaciones. Esto es una victoria del movimiento de masas en general, y en particular del Frente Nacional contra la Represión y del Frente pro Derechos Humanos de Morelos.

Sin embargo, sólo una pequeña fracción de los militantes del movimiento armado llegó a las cárceles. La mayor parte de ellos cayeron en combate, fueron "desaparecidos", es decir, secuestrados por los organismos policíacos y militares, o fueron asesinados en la tortura.

Esta última fase de la ley de amnistía —que pretende ser presentada como la solución definitiva a la existencia de presos políticos—, deja todavía, por lo menos, a nueve presos en los presidios, para no hablar de los cientos de campesinos encarcelados a causa de su lucha por la tierra. Tampoco dice nada, y esto es lo más grave, sobre los más de 500 compañeros "desaparecidos".

Si José López Portillo, como dijo en su informe, quiere tener las manos "limpias de sangre", tiene que presentar con vida a los más de 500 "desaparecidos" y amnistiar a los compañeros que aún están presos. Así como él dio a los sacadollares "el mes de la patria", el mes de septiembre, el tiene estos tres meses para demostrar, antes del primero de diciembre, que tiene las "manos limpias de sangre".

El salario obrero y el FMI

Por Ricardo Pascoe

El salario obrero ha sido siempre uno de los mejores barómetros del estado de la lucha de clases en un país. Esto es así porque tantas cosas giran en torno al salario: el nivel de vida de la clase trabajadora, su nivel de organización y éxito para enfrentar a los dueños del capital en las luchas diarias, el tamaño de las ganancias que se llevan los patronos y las políticas económicas y represivas de los gobiernos y sus aparatos.

Así es en México. En los próximos meses el barómetro de la situación organizativa y política de la clase obrera serán los emplazamientos a huelga por aumentos salariales de emergencia, y el próximo aumento de los salarios mínimos en enero.

¿Podrá la clase obrera mexicana defender su nivel de vida ante la embestida de los planes de austeridad del gobierno y el imperialismo?

A pesar de la nacionalización de la banca, todo indica que el régimen ha optado por el proyecto "tradicional" y monetarista del Fondo Monetario Internacional (FMI), organismo financiero dominado por los grandes países imperialistas. Vale la pena repetir los ingredientes básicos de las proposiciones del FMI:

1. Devaluación del peso.
2. Programas domésticos antinflacionarios, incluyendo:
 - a) control del crédito bancario, mayores tasas de interés y posiblemente encajes legales más altos;
 - b) control del déficit del gobierno, vía la limitación

al gasto público, aumento a los impuestos y a los precios de los servicios de las empresas públicas y abolición de los subsidios al consumidor;

- c) topes salariales; y
 - d) abolición del control de precios.
3. Mayor hospitalidad al capital extranjero.
 4. Abolición o liberalización de controles a los mercados de divisas y a las importaciones.

Estos ingredientes son los elementos en negociación entre el gobierno mexicano y el FMI. Las presiones internas y externas por lograr un acuerdo con el FMI son intensas, pues los capitalistas no ven salidas a la crisis sin un apoyo mayor de los centros financieros imperialistas, sean las que sean las condiciones y las consecuencias.

De hecho el gobierno ya ha instrumentado aspectos del programa: control del déficit del gasto público (con el aumento al precio de la tortilla y el pan, y de los energéticos básicos, como la gasolina, la electricidad y el gas) y control de salarios (al otorgárseles a los trabajadores al servicio del estado un aumento promedio del 7.3 por ciento). Además, en lo que va del año, el país ha sufrido dos devaluaciones del peso y, al no afectar al capital extranjero con la nacionalización de la banca, se mantienen las puertas abiertas "hospitalariamente" a su ingreso al país.

Señal de alarma en todo este paquete de medidas económicas del régimen es justamente lo referente al salario de los empleados públicos. Como es de sobra conocido, el aumento tradicional del primero de septiembre ha sido un indicador del aumento general a los salarios mínimos

de enero. A pesar de la lejanía relativa de las dos fechas (cuatro meses), lo cierto es que adelanta lo que sucederá con el salario obrero, pues supone la utilización de una misma medida, que difícilmente cambiará: el índice de precios al consumidor. Por tanto, debe preocupar enormemente lo que significa el hecho de que el gobierno decreta un aumento salarial del 7.3 por ciento frente a una tasa de inflación que puede llegar a superar el setenta por ciento en los datos oficiales, y el cien por ciento en la realidad.

El efecto de esta estrategia económica del gobierno, o sea, la reducción del salario obrero, va a significar no sólo la pauperización de grandes sectores del proletariado mexicano, sino también la masificación del desempleo entre los obreros. La explosividad de la situación social no puede ser minimizada, ni la posible respuesta que dé el gobierno frente a esto. Seguramente los dirigentes sindicales como Fidel Velázquez, a pesar de su apoyo al gobierno, no saben cómo van a justificar estas medidas de austeridad ante sus bases. Los mecanismos de control no son suficientes para mantener la situación estable. Tendrán que encontrar otros, como puede ser la eliminación de la revisión anual de salarios.

Resulta evidente la dimensión del conflicto social y político que se avecina. Ante esto, los proletarios tienen manifiestamente un sólo amigo: los proletarios mismos. La salida proletaria a la crisis, la salida en función de los intereses de los trabajadores, será obra de nosotros, los proletarios.

La sindicalización de los bancarios, jornada histórica

Los bancarios no deben ser trabajadores de excepción

Por Héctor de la Cueva

A escasas dos semanas de que López Portillo anunciara en su último Informe de Gobierno que una vez nacionalizada la banca se permitiría la largamente anhelada sindicalización de los trabajadores bancarios, una parte importante de éstos protagoniza un movimiento que abarca a prácticamente todas las instituciones bancarias, que tiene en permanente ebullición y que está en el centro de la atención nacional tanto como la propia nacionalización de la banca y el control general de cambios. Estamos de hecho en presencia de lo que puede ser una de las mayores jornadas de sindicalización que hayan tenido lugar en las últimas décadas en nuestro país, pues involucra a un sector en el que laboran alrededor de 200 mil trabajadores.

Sin embargo, al mismo tiempo que ha abierto la posibilidad de sindicalizarse a los trabajadores bancarios, el gobierno pretende restringir y mantener desde el principio esa sindicalización, fragmentar desde su nacimiento a la organización sindical, tenerla en el posible bajo su control, colocar a los trabajadores bancarios como trabajadores de excepción.

Simultáneamente, el proceso de sindicalización de los trabajadores bancarios —sobre todo la estrategia que sostienen los sectores más avanzados de construir un sindicato único y nacional— ha mostrado en estas dos semanas ser mucho más complejo y difícil de lo que hubiera podido pensarse en los primeros días. A los obstáculos gubernamentales se han sumado los intentos de crear sindicatos blancos, las pugnas entre los diferentes sectores de la burocracia sindical y el atraso en que se han hallado sumidos los trabajadores bancarios, que entre otras cosas ha producido tendencias contrarias a la idea del sindicato de todos los trabajadores bancarios. Todos ellos son obstáculos a vencer por el movimiento democrático por la sindicalización.

No bien había terminado el primero de septiembre su informe López Portillo, cuando ya la corriente democrática que venía luchando por la sindicalización se había puesto en acción para traducir en hechos lo que se acababa de anunciar. Diez años de lucha en la clandestinidad con su secuela de represalias laborales, expresión policíaca y despidos llegaban a su fin y al mismo tiempo constituían la inversión indispensable que ahora podría redimir todas sus ganancias. Los sindicalistas se dieron inmediatamente a la tarea de impulsar, por fin, abiertamente la sindicalización para que de ésta pudiera surgir una organización democrática.

Así, el 4 de septiembre —solo tres días después del informe— se realizó la primera asamblea nacional de los trabajadores bancarios para abordar el problema de la sindicalización. Alrededor de 300 trabajadores —muchos de ellos con otro trabajo atrás en sus bancos— acudieron a la cita, no obstante la premura con la que se preparó y llamó a la asamblea.

La asamblea se llevó a cabo en la sede del Congreso del Trabajo. Esto de ninguna manera constituía un hecho fortuito o resultado de una decisión reciente y apresurada. Inteligentemente, los sindicalistas democráticos —principalmente organizados en lo que fuera la Coordinadora Nacional de Trabajadores Bancarios— habían buscado y conseguido desde hace mucho tiempo atrás el apoyo de los dirigentes del Congreso del Trabajo sin comprometer su independencia política ni su proyecto democrático. Sin gente propia y las filas de los bancarios, los dirigentes del Congreso del Trabajo y el propio Fidel Velázquez habían venido dando su apoyo a los activistas sindicales democráticos. La sindicalización de un sector tan amplio e importante como el de los bancarios no podía dejar de interesarle a la burocracia. Por su parte, para la corriente democrática ese apoyo ha sido y puede seguir siendo de gran utilidad.

Así, pues, la asamblea resolvió llamar para el 11 de septiembre a la asamblea constitutiva del sindicato y mientras tanto nombró una comisión coordinadora, formada por dos representantes por cada institución presente, que se encargara de preparar y fuera la cara pública del movimiento.

Interludio turbulento

En la semana transcurrida entre esta primera asamblea y la asamblea constitutiva habrían de salir turbulentamente a la luz todos los problemas involucrados en la sindicalización de los trabajadores bancarios.

En primer lugar, para el lunes 6 de

septiembre —el día en que se reabrieron los bancos— el gobierno tenía ya listo un ambiguo decreto en el que comenzaban a establecerse las restricciones que se pretendían poner a los derechos sindicales de los bancarios, que según el presidente ahora sí iban a ser respetados. En dicho decreto se establece que los trabajadores bancarios deben ser sujetos del Apartado B constitucional, apartado que, como se sabe, coarta la contratación colectiva, la huelga y otros derechos.

Por otra parte, a la par que el movimiento sindicalista democrático se extendía rápidamente, la reacción patronal no se dejó esperar. Los intentos de crear sindicatos blancos comenzaron a proliferar impulsados tanto por los ex banqueros como por el propio gobierno. Valiéndose de todo tipo de maniobras, los altos funcionarios de los bancos han levantado en casi todas las instituciones remedos de sindicatos para contraponerlos al movimiento democrático y contar así, ya que no se puede evitar la sindicalización, con organizaciones sindicales controladas directamente por ellos.

Simultáneamente, estalló abiertamente el conflicto en el seno de la propia burocracia sindical, el cual se expresó incluso públicamente en la prensa. Aprovechando el camino abierto por el decreto presidencial, la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE) comenzó prácticamente a inventar sindicatos afiliados a ella en diferentes lugares del país. Dirigentes del Congreso del Trabajo y de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) —que son los que han estado involucrados en la sindicalización de los bancarios— respondieron enérgicamente calificando el intento de oportunista. El propio Fidel Velázquez ha hecho declaraciones recientes en el sentido de que todos los trabajadores bancarios deberían estar bajo el Apartado A.

Pero no fueron estos los únicos problemas que surgieron esa semana. Dentro del propio movimiento auténtico por la sindicalización surgieron fuertes tendencias en algunos bancos contra la creación de un sindicato único de todos los trabajadores bancarios y por limitarse a constituir sindicatos por institución. Al mismo tiempo, arribistas de todo tipo han llegado a tratar de montarse en las filas del movimiento.

Se constituye el SNTB

En estas condiciones tuvo lugar la asamblea constitutiva del sindicato nacional de trabajadores bancarios. Alrededor de mil trabajadores bancarios abarrotaron el auditorio del Congreso del

Trabajo. La mayoría de ellos llevaba representación de importantes grupos de trabajadores de sus instituciones. No obstante, se decidió que la asamblea fuese soberana y se procediera por medio del voto universal, pues no existía un criterio unificado para determinar la representación.

En la asamblea se encontraban representaciones de veintinueve instituciones de crédito. Catorce de ellas llevaban resolución de asamblea de constituir el sindicato único nacional de trabajadores bancarios, aunque se difería sobre el momento de hacerlo; otras cinco estaban también por el sindicato único nacional, pero asistían en calidad de observadoras; y diez más no llevaban pronunciamiento alguno y también asistían en calidad de observadoras.

Después de un acalorado y muchas veces confuso debate se llegó a la votación clave: se constituía en ese momento el sindicato nacional o se posponía su constitución, pues a excepción de algunas delegaciones observadoras había consenso en la asamblea sobre su necesidad. Doscientos nueve trabajadores votaron entonces por constituir en ese momento el sindicato y 127, por constituirlo en otro momento.

De esta manera se declaró constituido en un ambiente de entusiasmo el Sindicato Nacional de Trabajadores Bancarios, Organizaciones Auxiliares y Similares (SNTB). Un paso histórico se estaba dando en ese momento, no exento, sin embargo, de dificultades. El motor principal de esta decisión lo constituían sin duda las representaciones de tres de los bancos más importantes: Banamex, Bancomer y Serfin. Por el otro lado, entre los bancos más importantes que se mantenían al margen está el Banrural, que se encontraba dividido al respecto.

Todavía no se apagaba el entusiasmo cuando buena parte de las delegaciones observadoras comenzó a retirarse, algunas comprometiéndose a impulsar lo ahí aprobado y otras con franco escepticismo. Surgió entonces, entre los que permanecieron, la duda sobre si no se había forzado el paso, si no se había tomado una medida apresurada soslayando el que sectores importantes estaban marchando a otro ritmo, en medio además de un panorama extremadamente complejo. Pero el paso estaba dado y había que seguir adelante de la forma más conveniente.

La asamblea constitutiva resolvió entonces posponer la elección del Comité Ejecutivo para dar oportunidad de que más representaciones participaran en ella, y en su lugar nombró una Comisión Ejecutiva provisional compuesta por dos representantes de cada institución. La asamblea decidió también hacer permanentes las mesas de trabajo que se habían formado para discutir los proyectos de estatutos y declaración de principios con el fin de pulirlos antes de someterlos a discusión en las bases y aprobarlos posteriormente. De la misma manera, resolvió convocar al primer congreso del sindicato para los días 9, 10, 11 y 12 de octubre, congreso que aprobará los documentos y el Comité Ejecutivo definitivos. La asamblea aprobó también un plan de acción dirigido a consolidar en los diferentes bancos la decisión adoptada por la asamblea.

Sindicatos democráticos contra sindicatos blancos

La respuesta de la prensa a la constitución del sindicato fue o el silencio o la abierta crítica, a diferencia de la buena acogida que había dado a los primeros intentos de sindicalización. La burocracia del Congreso del Trabajo, igualmente,

no vio con buenos ojos la medida.

Al mismo tiempo, la ofensiva de los sindicatos inventados por la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE) y los sindicatos blancos ha arreciado. Numerosos "sindicatos" han solicitado ya su registro. En el momento en que sea derogado el reglamento bancario, este mar de solicitudes de registro tendrá efecto. Este es un enorme peligro.

Frente a esta situación, no obstante presentar evidentemente la fuerza más importante entre los bancarios, los trabajadores agrupados en torno al proyecto del sindicato único nacional democrático se han visto obligados a tomar medidas inmediatas para responder a esa ofensiva. Así, sin abandonar en absoluto la perspectiva del sindicato único nacional —salvo algunas excepciones—, se han dado a la tarea de constituir sindicatos por banco, con la intención de que pasen a ser posteriormente secciones del sindicato único nacional, para cerrarle el paso a los sindicatos espurios y estar en condiciones de pelear por el registro y la bilateralidad, pues tratar de hacerlo como sindicato único nacional se presenta como un problema más complicado en lo inmediato. Al mismo tiempo, sin embargo, se mantienen la Comisión Ejecutiva formada el 11 de septiembre y la convocatoria al congreso.

De esta manera, una importante polarización está teniendo lugar en los bancos. Prácticamente no hay institución crediticia en la que no estén enfrentados dos sindicatos. La prueba de fuerza entre los sindicatos espurios y los sindicatos democráticos está a la orden del día.

Cerrarle el paso al sindicalismo blanco, conquistar la plena sindicalización de los bancarios

En esta situación la tarea inmediata es, en efecto, derrotar al sindicalismo blanco, lograr una relación de fuerzas en cada banco que no deje lugar a dudas de quién representa a la mayoría y los intereses de los trabajadores bancarios. En este sentido, consolidar los sindicatos democráticos en cada banco es la preocupación central. Para ello es indispensable no sólo constituir formalmente el sindicato y solicitar su registro, sino lanzar desde ya una campaña de afiliación masiva acompañada de una propaganda eficaz. Es fundamental hacer claridad sobre la diferencia sustancial que existe entre los sindicatos impulsados por la patronal y los sindicatos democráticos, sobre todo en el sentido de que las reivindicaciones laborales de los trabajadores sólo pueden ser conseguidas a través de su organización democrática. Igualmente, impulsar con más fuerza la sindicalización democrática en provincia es un aspecto clave para la consolidación de los sindicatos. Si los sindicatos espurios logran imponerse, los trabajadores bancarios nacerán a la vida sindical con la manos atadas.

Al mismo tiempo, sin embargo, es fundamental no hacer a un lado ni siquiera por un momento la perspectiva del sindicato nacional. Un sindicato de todos los trabajadores bancarios es, en última instancia, la única forma efectiva en que éstos pueden defender realmente sus intereses y los de todos los trabajadores en la banca nacionalizada.

Por ello es necesario que la Comisión Ejecutiva del SNTB lleve a la práctica las tareas para las que fue creada. En lo inmediato es fundamental centralizar la actividad de los sindicatos democráticos en los diferentes bancos. Si bien se constituyen por separado, deben actuar con una sola estrategia. Concretamente, los crite-

Kelvinator, centro de la resistencia obrera

A medida que transcurren los días, el carácter político de la huelga de los trabajadores de Kelvinator se va haciendo más claro. Si bien desde un principio parecía evidente —como puede observarse en los artículos que presentamos en torno al conflicto— que la empresa provocó el conflicto por sobreproducción, hoy la patronal ha terminado por desearse.

En efecto, en las últimas negociaciones realizadas antes del cierre de esta edición, los días 13 y 14 de septiembre —cuando los artículos adjuntos ya habían sido editados—, los representantes de la empresa ofrecieron un treinta y ocho por ciento de incremento directo al salario —siempre que no hubiera aumento salarial de emergencia, a pagar en diciembre y retroactivo al día del levantamiento de la huelga— y cuatro por ciento de aumento a las prestaciones, pero a cambio de suspender un día de labores en los departamentos de lavadoras y refrigeradores.

Los trabajadores han comprendido que ésta no es una solución, en la medida que es la solución de los patrones: “descansar más y comer menos”, por mucho que López Portillo haya dicho en su último informe que esto es precisamente lo que su gobierno quería evitar.

Por eso es que la huelga de los obreros de Kelvinator es central para el movimiento obrero en México hoy. Porque, como nos decía el Presidente del Comité de Huelga, es la primera huelga en el periodo, en una fábrica importante, que resiste a la patronal, que pone claramente ante los ojos de los trabajadores la salida proletaria a la crisis. Los trabajadores no tienen por qué solidarizarse con los patrones para que sus ganancias no disminuyan; no tienen por qué aceptar despidos, topes a sus salarios y la disminución de la producción. La producción tiene que mantenerse y aun incrementarse para aumentar el número de empleos. Como nos decía un compañero, si por un exceso de producción los precios bajan, mejor para los trabajadores.

La huelga de Kelvinator es un ejemplo a seguir por todos los trabajadores, sobre todo cuando, desgraciadamente, sindicatos como los de Dina y Ford aceptaron el recorte de la jornada laboral, los salarios y las prestaciones, así como el despido de

eventuales, sin un solo intento por enfrentar a la patronal. Los trabajadores no deben caer en la trampa. Los embates de los patrones no quedarán allí. Aceptar estas condiciones no es en forma alguna una garantía de que, apenas transcurridas unas semanas, las empresas no intentarán despedir a cientos y aun a miles de trabajadores.

Es por todas estas razones que la huelga de Kelvinator debe ser rodeada de solidaridad. Así lo han entendido los trabajadores de Liberty, Vidriera y Alumex, Trailmobile y Fontana, entre otros, quienes el pasado lunes 13 de septiembre engrosaron con sus columnas la marcha que los huelguistas realizaron en la zona de Ecatepec, donde está ubicada la planta. Así lo entendieron también los estudiantes de Chapingo y los trabajadores nucleares, que estuvieron presentes en la combativa “noche mexicana” organizada por el Comité Ejecutivo y el Comité de Huelga de Kelvinator.

Por lo pronto, todos los sindicatos, los trabajadores democráticos y las organizaciones políticas obreras debemos estar presentes en el Encuentro Nacional de Solidaridad con Kelvinator en Huelga



Los trabajadores de Kelvinator en la marcha contra la carestía y el desempleo el 9 de septiembre. Roberto Uribe Bandera Sociólogo

que tendrá lugar el próximo viernes 24 de septiembre en Vía Morelos 300, Ecatepec, Estado de México, a partir de las 12:00 horas.

“Nuestra lucha es política”

Por Rosa Amelia González

Llegamos a la planta de Inmuebles y Equipos Industriales (Kelvinator) a las dos y media de la tarde del miércoles 8 de septiembre, exactamente en los momentos en que los compañeros salen de una asamblea general realizada para recibir la información de la Comisión Revisora acerca de las pláticas sostenidas el lunes 6 con la patronal. Los 2 mil 300 trabajadores de Kelvinator, organizados en el Sindicato de Trabajadores de la Industria de Aparatos Domésticos y Eléctricos (STIADE), están en huelga desde las 16:00 horas del martes 31 de agosto. Las demandas centrales del movimiento son: un sesenta por ciento de aumento salarial; incrementos en la prima vacacional, el aguinaldo y otras prestaciones; semana laboral de cuarenta horas con pago de cincuenta y seis; la reinstalación de nueve despedidos; y el pago del ajuste sala-

rial a los trabajadores de los niveles ocho al doce.

Los compañeros se dirigen a sus respectivas casetas de guardia, pues es la hora de la comida, y nos las arreglamos para platicar un poco con el compañero Jaime González, Presidente del Comité de Huelga. El compañero nos explica, casi sin que haya necesidad de preguntarle.

“El Comité de Huelga fue elegido en la asamblea general y está integrado por treinta compañeros de distintos departamentos; tiene a su cargo organizar todos los aspectos referidos a la huelga misma (guardias, “boteos”, solidaridad, etc...). Por otra parte está funcionando la Comisión Revisora, que en este caso son los compañeros del Comité Ejecutivo y los delegados; ellos son los que llevan las negociaciones y nos dan a conocer las propuestas de la empresa para que sea la

asamblea la que tome las decisiones. Entre el Comité de Huelga y la Comisión Revisora existen pleno entendimiento y mecanismos de comunicación.

“Como puedes ver, la huelga está completamente instalada. Hay seis casetas a las que asisten permanentemente cincuenta compañeros como promedio, en turnos de doce horas de guardia por cuarenta y ocho de descanso. Muchos vienen todos los días, sin más estímulo que el de la propia lucha.

“Hasta hoy hemos repartido 75 mil volantes, sobre todo en las fábricas de la zona de Ecatepec, en la Volkswagen de Puebla, y en el acto realizado la tarde del 3 de septiembre en la Ciudad de México para apoyar la nacionalización de la banca y el control de cambios. En cuanto al “boteo”, hemos recolectado cerca de 100 mil pesos en cinco días; el cincuenta por ciento de lo que se junta es para los compañeros que realizan la actividad y el otro cincuenta por ciento es centralizado por el comité, que lo destina a gastos generales de la huelga y aporta 500 pesos a cada caseta en cada turno. Es importante mencionar que estos resultados se deben, en gran medida, a que se puso gran cuidado en explicar a todos los compañeros la importancia de estas actividades para la difusión y el sostenimiento de la huelga.

“Quiero hacer énfasis en la importancia de nuestro movimiento. Todos estamos conscientes de que nuestra lucha es política; de que, si bien todo parece indicar que a la patronal le convenía lanzarnos a la huelga porque tiene sobreproducción, nosotros no podíamos quedarnos de brazos cruzados ante sus ataques. La nuestra es la primera huelga de esta importancia en el periodo que plantea que los trabajadores no estamos dispuestos a pagar por la crisis. No podemos permitir un solo despido, porque después vendrían los reajustes masivos. No podemos aceptar sin luchar que se recorten las jornadas de trabajo, los salarios, las prestaciones y los incentivos. Nosotros no tenemos por qué solidarizarnos con la patronal, al contrario: hoy los trabajadores debemos unirnos todos, pero en contra de los patrones. Sólo haremos sacrificios si todos los patrones y todos los funcionarios de este país, desde el presidente, se ‘fletan’ con un salario igual al nuestro”.

Dejamos a Jaime González atendiendo a varios compañeros y nos dirigimos a Edmundo Hernández, Secretario General del sindicato, quien nos concedió la entrevista que reproducimos aparte.

DESDE LOS CENTROS DE TRABAJO

Ataques a los intereses de los trabajadores de Convertex en el Estado de México

La patronal de la fábrica textil Convertex SA, ubicada en el corredor Lerma-Toluca, ha despedido a varios trabajadores aprovechando el fin de sus contratos y en el departamento de Ratti intenta incrementar de tres a cinco las máquinas que debe manejar cada obrero.

El objetivo de la empresa es claro: bajar los costos de producción. Toda la fábrica debe movilizarse en contra de estas medidas.

Emplazarán a huelga empacadores de Chihuahua

Los trabajadores de la Empacadora Ganadera de Chihuahua SA han iniciado una lucha tanto por demandas laborales como por reivindicaciones sindicales. Se trata de una empresa altamente tecnificada que industrializa carne, especialmente para la exportación a Estados Unidos y cierta comercialización regional. Los trabajadores demandan cincuenta por ciento de aumento salarial, planta para los eventuales, nivelación de salarios, y medidas de se-

guridad e higiene. Esto último es importante, pues se labora en frigoríficos que en una hora congelan a las reses y la empresa no proporciona medidas de seguridad adecuadas. Igualmente, los salarios son extremadamente bajos, mínimos, en comparación con las altas ganancias de la empresa. Se preparan a emplazar por coalición, pues, aunque son la sección 21 del Sindicato de Único de Trabajadores de la Carne, Similares y Conexos de la República Mexicana, la empresa no reconoce a los dirigentes sindicales, sino sólo a un asesor legal de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) caracterizado por los trabajadores como “charro”. Los trabajadores han recibido apoyo del sindicato nuclear, el PSUM, el PRT, El Martillo y el comité local de familiares de presos políticos.

Se niegan a pagar a los banqueros

La asamblea de la Comisión de Trabajo del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), organismo integrado por representantes de cada departamento de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, rechazó la orientación que se impulsa en diversos sindicatos agrupados en el Con-

greso del Trabajo en el sentido de contribuir con parte del salario de los trabajadores para pagar la indemnización a los banqueros. La posibilidad de hacerlo fue rechazada también, por mayoría, en el Comité Central del sindicato.

Despidos en el DDF

Más de 30 mil personas que trabajan en y para obras del Departamento del Distrito Federal quedarán sin empleo antes de que finalice el mes, a consecuencia de la crisis económica que ha obligado al gobierno citadino a restringir al máximo su personal y a suspender una gran cantidad de obras. El dirigente del Sindicato de Trabajadores del Gobierno del DF, el diputado Miguel Ángel Morado, reconoció que ya fueron despedidos 6 mil trabajadores eventuales. Simultáneamente, se informó que aproximadamente 25 mil personas contratadas como peones de albañilería, herreros, soldadores, etc., en las obras de construcción y ampliación del “metro” y la Central de Abastos serán despedidas en un lapso no mayor de veinte días, debido especialmente a la suspensión de las obras en las líneas 6 y 7 del “metro”.

La Séptima Convención Telefonista debe ser foro de unidad y lucha

En artículos anteriores decíamos que, finalmente, ha sido la empresa la beneficiada con la actual división del sindicato telefonista, división que tuvo su origen en el desconocimiento, por parte de varios departamentos, del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) encabezado por Hernández Juárez. Esta situación persiste, a pesar de que han sido reinstalados los despedidos y se firmó un convenio entre autoridades, empresa y sindicato, avalado incluso por el Congreso del Trabajo, que supuestamente normaliza las relaciones obrero-patronales.

Un ejemplo de cómo la empresa aprovecha la división interna del sindicato es el desconocimiento de los delegados de los departamentos que participaron en el Movimiento 8 de Marzo. Con ese pretexto impide el trámite de cualquier asunto y se niega a dar solución a los problemas particulares de esos mismos departamentos, como son: exámenes de ascenso, movimientos en el escalafón, diferencias de salarios para categorías iguales, otorgamiento de plantas, violación de convenios, etc.

Las agresiones permanentes de la empresa continúan, y no cesarán en tanto no se solucione el problema de la división interna del sindicato. Mientras los departamentos mencionados persisten en su desconocimiento del comité ejecutivo, carecerán de la representación legal que requirieran para tratar con la empresa, ya que es Hernández Juárez quien tiene la titularidad del Contrato Colectivo de Trabajo. Esos son los hechos. Es cierto que la empresa y las autoridades labora-

les reconocieron a Hernández Juárez, en gran medida, porque no fue posible realizar una consulta entre los trabajadores para que determinaran democráticamente qué dirección querían, pero, insistimos, los únicos beneficiados con la división del sindicato son la empresa y el gobierno.

La necesidad de la unidad es todavía más urgente, puesto que ahora el sindicato telefonista debe definir un plan de acción para enfrentar las repercusiones negativas de la crisis en el nivel de vida de los trabajadores. Estos dos aspectos —la unidad y el plan de acción— deben ser prioritarios en las discusiones que se llevarán a cabo en la Séptima Convención Ordinaria del sindicato a partir del 20 de septiembre.

El CEN, por su parte, no busca recuperar la unidad del sindicato, sino simplemente darle legitimidad a su reconocimiento. Así, ha empezado a exigir a los miembros de los departamentos que lo desconocieron, que se presenten ya sea individualmente o en grupo en el sindicato para tramitar algún problema, la firma de cartas donde los trabajadores aceptan su política; esto no ayuda a recuperar la unidad sindical que requiere el conjunto de los trabajadores. Es obvio que aprovechándose de las necesidades de los trabajadores, la dirección sindical busca —y ha empezado a lograrlo— aislar a los departamentos, sectores de departamento y secciones más radicalizadas que por su exacerbado antijurismo se resisten a reconocer la necesidad de la unificación del sindicato. Sin embargo, la

actitud del CEN, de nuevo, no debilita simplemente a estos departamentos, sino al conjunto del sindicato.

Esta táctica divisionista del CEN debe ser enfrentada por los departamentos disidentes con su reincorporación organizada a la vida sindical. Esto les permitirá exigir el reconocimiento de todos los delegados y de las comisiones para revisión



Urge solucionar el problema de la división interna del sindicato telefonista.

de convenio, así como el trámite de asuntos sindicales y obrero-patronales. Los departamentos disidentes deben estar presentes en la convención para participar en las discusiones de las tareas que tiene que efectuar el sindicato.

Esto es particularmente importante ahora que se ha constituido el Frente Nacional contra la Austeridad y por la Defensa del Salario, que agrupa a 110 organizaciones de izquierda, sindicatos tanto independientes como afiliados al Congreso del Trabajo, agrupaciones de colonos y estudiantes, grupos regionales y organizaciones campesinas. El sindicato de telefonistas debe incorporarse al frente, hacer suyas las demandas unitarias de la clase obrera e integrarse al programa de lucha común. Este punto debe ser defendido por los trabajadores de manera decidida, pues durante muchos años, debido a la política del CEN de priorizar la alianza con el Congreso del Trabajo y el gobierno, el sindicato ha estado aislado de los sectores más combativos del movimiento obrero. Ahora, con el pretexto de defender la nacionalización de la banca, Hernández Juárez no sólo va a tratar de que el sindicato no luche por un aumento de emergencia, sino que incluso va a pugnar porque los trabajadores aporten parte de su salario al gobierno para el fondo de indemnización. Los trabajadores deben rechazar esta posición. Deben demandar un aumento de emergencia que restituya el poder adquisitivo perdido y oponerse a la indemnización

Pasa a la página 14 Q

Entrevista con el Sr. Gral. del sindicato de Kelvinator

Bandera Socialista: ¿Por qué consideras tú que, a diferencia de las dos anteriores, esta vez no pudo llegarse a una revisión satisfactoria para los trabajadores sin necesidad de estallar la huelga?

Edmundo Hernández: Creo que la patronal misma propició el que nos fuéramos al movimiento de huelga. Al respecto, puedo mencionar algunos antecedentes.

Antes del estallido, solicitamos la intervención de Mario Ramón Beteta, Director General de Somex, para que la patronal cumpliera con el Contrato Colectivo de Trabajo y se normalizaran las relaciones obrero patronales, las cuales estaban rotas por ya más de sesenta días. Tras de que él se negara a intervenir, explicamos al contador Máximo Merino, Director de Productos Domésticos Somex (Prodosomex) —división a la cual pertenece Inmuebles y Equipos Industriales, empresa mejor conocida como Kelvinator—, la importancia de resolver algunos de los problemas planteados por el sindicato, así como de normalizar las relaciones entre éste y la empresa, en vista de que estaban por iniciarse las pláticas para la revisión del contrato colectivo. Todos estos esfuerzos fueron inútiles y, por el contrario, la patronal puso como condición para iniciar las pláticas de revisión el que se suspendiera un día de trabajo a la semana, sin pago de salario, en el Departamento de Refrigeradores.

Por otra parte, el mismo gobierno del Estado de México solicitó una prórroga del emplazamiento a huelga que, de manera realmente excepcional, fue la empresa quien no la aceptó.

Bandera Socialista: ¿Qué razones crees que haya podido tener la empresa para tomar esta actitud?

Edmundo Hernández: En primer lugar, la administración Prodosomex adolece de una ineptitud y un burocratismo que han provocado el descenso de la produc-

ción hasta el cincuenta por ciento de su nivel normal. Supongo que el alargamiento del conflicto le permitiría echarnos la culpa de esta situación, pues podría manejarlo ante Somex como una prueba de que somos un sindicato conflictivo, que no "coopera".

En segundo lugar, las ganancias de la empresa ya habían comenzado a verse afectadas como resultado de la actual crisis económica. Por lo tanto, le conviene parar la producción para después de la huelga sacar sus excedentes y, además, pagar sólo una parte de los salarios caídos.

Bandera Socialista: ¿Cómo van las negociaciones?

Edmundo Hernández: Las pláticas se iniciaron hasta el lunes 6 de septiembre, seis días después del estallido de la huelga. Ese día se presentaron a negociar, por parte de la patronal, José Galván Meza, y el licenciado Rivero —respectivamente, directores de Línea Blanca y de Recursos Humanos de Prodosomex—, así como los apoderados de la empresa y el Director de Kelvinator. Si bien manifestaron al comienzo de las pláticas que la empresa estaba interesada en que se levantara la huelga, ellos no hicieron propuesta alguna y, por el contrario, pidieron que el sindicato hiciera un ofrecimiento "más concreto".

La Comisión Revisora aceptó y presentó su proposición a través del Director de Trabajo del Estado de México. A las cinco y media de la tarde, el señor Galván dijo que la propuesta le parecía razonable, y que en media hora la empresa la estudiaría y se resolvería el problema. No obstante, nos tuvieron esperando hasta las once de la noche, y a esa hora los representantes de la empresa llegaron con una propuesta inferior a la planteada por ellos antes de que estallara el movimiento.

Bandera Socialista: ¿Qué ofrece la empresa en estos momentos?

Edmundo Hernández: Básicamente, treinta y tres por ciento de aumento directo al salario base; sumar el tres por ciento de ayuda para habitación al fondo de ahorro, que de esta manera alcanzaría el 8.5 por ciento del salario, e invertir dicho fondo en una cuenta bancaria para que con los intereses se incrementa el 1.5 por ciento más; tres días más de aguinaldo —ahora recibimos treinta días—; y 0.5 por ciento más de prima vacacional. Hasta el momento, no se ha hablado nada sobre nuestra demanda de semana laboral de cuarenta horas.

En cuanto a los nueve despedidos, la empresa sigue negándose a reinstalarlos. Al respecto, quisiera explicar que los compañeros fueron separados por haber exigido el cumplimiento de la Ley Federal del Trabajo en lo que se refiere a las condiciones de seguridad e higiene. Ya antes del movimiento nosotros habíamos levantado tres actas en la Inspección del Trabajo y Previsión Social para denunciar las violaciones de la empresa en este punto, violaciones que no se han reparado pese a que el gobierno falló a nuestro favor.

Por último, en lo que se refiere a nuestra demanda de que los compañeros de los niveles ocho al doce reciban el ajuste salarial que les corresponde, la empresa continúa negándose a hacerlo a pesar de que desde antes de la huelga el gobierno resolvió que ello constituye, tal y como el sindicato lo viene planteando, una violación del Contrato Colectivo de Trabajo.

Bandera Socialista: Tengo entendido que acaba de realizarse una asamblea general para informar sobre la marcha de las pláticas. ¿Cuál fue la reacción de la gente?

Edmundo Hernández: Desde luego, la propuesta patronal fue rechazada y los compañeros están dispuestos a continuar con el movimiento. La asamblea acordó

asistir a la marcha sindical que se realizará mañana, del Monumento a la Revolución a la Secretaría del Trabajo, así como hacer una manifestación a Somex la semana que entra si para entonces no se ha resuelto el conflicto. Igualmente, el próximo lunes 13 marcharemos de la "Y" de Santa Clara a la planta, aquí en Ecatepec, y estamos convocando a un Encuentro Nacional de Solidaridad con nuestra huelga para el próximo viernes 24.

Bandera Socialista: ¿Han utilizado otros medios, además de las marchas, para dar a conocer su movimiento?

Edmundo Hernández: Desde luego. Se han repartido miles de volantes, los compañeros salen constantemente a "botear", hemos publicado desplegados en la prensa. A propósito, quisiera decir que el de Kelvinator fue el primer sindicato en convocar al acto que se realizó en la tarde del jueves 2 para apoyar la nacionalización de la banca.

Bandera Socialista: ¿Qué sindicatos y organizaciones les han brindado su solidaridad?

Edmundo Hernández: Entre otros, el Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN), el Frente Auténtico del Trabajo (FAT), el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM), los sindicatos de Pesca, Volkswagen, Euzkadi, Trailmobile, Liberty, Chicago.

Bandera Socialista: ¿Deseas agregar algo?

Edmundo Hernández: Solamente quisiera insistir en que todos las organizaciones sindicales y corrientes democráticas del país están invitadas al encuentro de solidaridad que realizaremos el próximo viernes 24 de septiembre, aquí en la Vía Morelos 300, Tlupetlac, Estado de México.

Minatitlán: primera campaña municipal

La campaña confronta a los "charros" del sindicato petrolero

Por Leobardo Torres R.
y Jerónimo Hernández

Minatitlán, Veracruz. Cerca de 250 personas se concentraron el 5 de septiembre en el Parque Independencia de esta ciudad, en un mitin de apoyo a los candidatos que postula el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), en alianza con el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), para las elecciones al Ayuntamiento Municipal que tendrán lugar el 3 de octubre.

Manuel Uribe Cruz, trabajador de la Universidad Veracruzana, y Sonia Vázquez Guzmán, mujer trabajadora, son, respectivamente, los candidatos propietario y suplente en la planilla del PRT. Ambos hablaron en el mitin, junto con un representante del Comité Municipal del PRT y un vocero del MRP.

En su intervención, Manuel Uribe explicó la plataforma electoral de las candidaturas obreras y revolucionarias, que consta de seis puntos: por el mejoramiento de los servicios de la ciudad, por un municipio no controlado por caciques, por una política cultural, por la solidaridad con los pueblos en lucha en diversas partes del mundo, por el reconocimiento de los derechos de los indígenas a la tierra y a mantener su cultura, y, por supuesto, por la salida proletaria revolucionaria a la crisis capitalista.

Situación explosiva

Minatitlán, con más de un cuarto de millón de habitantes, vive una situación explosiva que representa un gran reto para la campaña local del PRT.

En esta ciudad situada en el Istmo de Tehuantepec está instalada la refinería Lázaro Cárdenas de Petróleos Mexicanos, la más grande del país, con unos 15 mil trabajadores. También hay una cantidad importante de industrias relacionadas con el petróleo como, entre otras, la

petroquímica, la de fertilizantes, la del azufre y la de alimentos balanceados. Sin embargo, recientemente miles de obreros de la región han sido despedidos como resultado del fin del auge petrolero.

Además, toda la zona sufre graves desequilibrios sociales, con una gran acumulación de dinero y riqueza en manos de unos cuantos. Han sido arrasadas las formas de vida de las comunidades indígenas y alrededor de las ciudades crecen los cinturones de miseria —colonias populares sin los servicios básicos de luz, agua, transporte, salud, etc. Tampoco hay actividades culturales y políticas para el pueblo trabajador.

Estas miserables condiciones de vida han llevado a un alto índice de criminalidad, de alcoholismo y de prostitución entre los sectores explotados y oprimidos.

Control político de los "charros"

A nivel político, los "charros" de la Sección 10 del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) han ejercido durante décadas un dominio casi total sobre toda la región. En primer lugar, ellos son quienes controlan la contratación de los trabajadores tanto para la refinería "Lázaro Cárdenas" como para un gran complejo petroquímico en la vecina ciudad de Cosoleacaque. Por otra parte, estos mismos parásitos del movimiento obrero controlan las presidencias municipales, así como las diputaciones locales y federales de la región, al amparo del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Es este monopolio político al que se enfrenta la campaña del PRT en Minatitlán. Significativamente, la organización local del PRT en la ciudad adoptó el nombre de Célula Bernardo Simonech, reivindicando a uno de los primeros luchadores por la organización de los trabajadores petroleros, asesinado en 1922



A los pies de la refinería, la población de Minatitlán es víctima de la miseria.

por esbirros de la compañía petrolera imperialista El Aguila. El nombre y la tradición de lucha de Simonech están vivos hoy en las filas del PRT, y no entre los corrompidos burócratas sindicales que han explotado para sus propios fines la organización de los trabajadores petroleros.

La campaña, en marcha

El mitin del 5 de septiembre fue exitoso no sólo por la nutrida asistencia, sino

porque al final del acto más de una decena de personas se anotó para cuidar los votos del PRT el 3 de octubre, día de las elecciones. Igualmente, la actividad propagandística no ha podido ser parada por las arbitrariedades y los hostigamientos de las autoridades y del PRI, quienes, por ejemplo, han borrado "pintas" del PRT en las calles céntricas de Minatitlán.

Como parte de sus actividades la Célula Bernardo Simonech del PRT ha iniciado un ciclo de conferencias que se realizan todos los sábados a las siete de la noche en su local provisional, ubicado en la Calle 18 de Octubre 43, Colonia Santa Clara. Estas conferencias, sobre temas como la historia del movimiento obrero en la región y la situación económica, están sirviendo para dar a conocer las ideas revolucionarias a las mujeres, los estudiantes, los obreros, las amas de casa y los profesionistas que se están acercando a la campaña en Minatitlán. Asimismo, los partidarios del PRT han programado visitas a las colonias populares y a las zonas más populosas de esta ciudad proletaria.

Mitin electoral en San Cristóbal, Ver.

Por Rosa María González

Minatitlán, Veracruz. A las ocho de la mañana del 14 de septiembre se dieron cita frente al embarcadero de este puerto unas treinta personas, entre militantes y simpatizantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), para avanzar la campaña del partido en las próximas elecciones municipales del 3 de octubre. Abordamos tres pequeñas lanchas y tras cuarenta y cinco minutos de camino llegamos al ejido de San Cristóbal, Veracruz.

El calor sofocante; todo tipo de insectos; la insalubridad; la carencia de agua potable, de mercado y de servicios médicos; un alto índice de analfabetismo —éas son las condiciones de vida de los cuatro mil habitantes de San Cristóbal, como de otras muchas poblaciones que se encuentran a lo largo de la cuenca del Río Coatzacoalcas.

Los activistas de la campaña del PRT llegaron para invitar a los pobladores de San Cristóbal a un acto a ser celebrado allí mismo. Desplegaron mantas y pusieron a funcionar un equipo de sonido, empezando el mitin a las 10:30 de la mañana.

Habló primero Juan Meléndez, dirigente del PRT, quien denunció el cacicazgo que tiene el control político en la zona. Luego hizo uso de la palabra Alfonso Ramírez del Movimiento Revolucionario del Pueblo, aliado del PRT en la campaña municipal. Ramírez habló del problema que tienen los habitantes de San Cristóbal para el transporte y venta de los productos que aquí cosechan, y de que la mayor parte de las ganancias es para los intermediarios.

Sonia Vázquez, trabajadora de una ra-



Bandera Socialista

Manuel Uribe, candidato del PRT a la presidencia municipal de Minatitlán.

diodifusora local y candidata suplente del PRT a la presidencia municipal de Minatitlán, denunció los sufrimientos cotidianos de las mujeres de San Cristóbal. No cuentan con mercados, se ven en la necesidad de acarrear el agua en cubetas, sus hijos padecen de múltiples enfermedades por la insalubridad y no cuentan con un solo médico. La compañera Sonia instó a las mujeres que escuchaban a organizarse para así enfrentar a las autoridades y a los caciques.

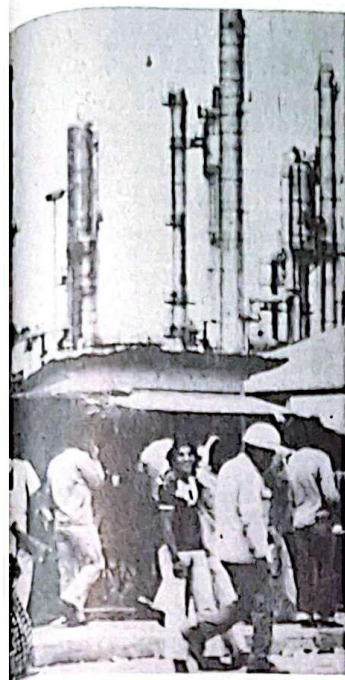
Cerró el acto Manuel Uribe, trabajador de la Universidad Veracruzana y candidato a la presidencia municipal de Minatitlán. Uribe habló de los desequilibrios sociales y los precios elevados que padecen las zonas petroleras como esta, y de los niveles de contaminación del Río

Coatzacoalcas que ponen en peligro la pesca, una de las principales fuentes de trabajo en la región. Insistió en que sólo la organización y lucha de los habitantes podrán ayudar a mejorar las condiciones de vida. Concluyó el acto con la consigna: "¡Ni un voto al PRI ni a los partidos burgueses!".

Aunque la participación de los pobladores de San Cristóbal fue limitada, es comprensible dado que el trabajo que el PRT tiene en la zona es muy reciente —arrancó en realidad con la visita de Rosario Ibarra durante la campaña presidencial al Estado de Veracruz. Sin embargo, si se continúa un trabajo constante y tenaz a lo largo de la campaña municipal, los partidarios del PRT están convencidos de que día a día ganará el partido presencia y nuevos militantes.

En estas
elecciones
municipales
cruza
el rectángulo
del PRT
por un gobierno
obrero y
campesino

del PRT



¿Por qué participa el PRT en las elecciones municipales?

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) ha iniciado su participación en las campañas electorales municipales. Por separado informamos sobre el inicio de la campaña en Minatitlán, Veracruz, y los preparativos que se hacen en el Estado de Tlaxcala; en las próximas semanas ocurrirá algo similar en otros estados de la república.

Esto ha sido producto de la conquista del llamado "registro definitivo" tras las votaciones en las elecciones presidenciales de julio de este año. El gobierno, atemorizado frente al apoyo que consiguió la campaña revolucionaria encabezada por Rosario Ibarra, impidió fraudulentamente que el PRT contara con una representación parlamentaria en la Cámara de Diputados. Pero no pudo ocultar que el apoyo a la candidatura presidencial del PRT fue de tal magnitud que superó el mínimo legal para tener el registro definitivo que, por cierto, es "definitivo" siempre y cuando se confirme con más del 1.5 por ciento de la votación en cada elección federal.

A pesar de ser del conocimiento público, desde julio, que el PRT superó el mínimo legal para tener derecho a este registro y poder participar en las elecciones locales, diversas trabas legales se han interpuesto para evitar que el registro pueda ya ser disfrutado completamente por el partido. Estas trabas tienen que ver con el lento proceso a través del cual son confirmados los resultados de la votación. Primero, la Cámara de Diputados tiene que aprobar los votos para presidente, y luego la Comisión Federal Electoral debe aprobar el registro para que éste tenga toda su validez. La lentitud de este proceso formal facilita el que se nos quiera negar en algunos estados un derecho que de todos modos ya tenemos.

Este ha sido el caso especialmente en Chiapas, donde con este pretexto se nos ha negado la posibilidad de registrar candidatos para las elecciones municipales dentro del plazo legal para hacerlo. De hecho, un día antes de que se cerrara el registro de candidaturas en esa entidad —es decir, el viernes 10 de septiem-

bre— se abordó en la Cámara de Diputados el análisis de los resultados presidenciales que otorgó el triunfo a Miguel de la Madrid y constató que la votación del PRT superó el 1.5 por ciento. A pesar de ello se impidió el registro de candidatos a nuestro partido. La razón de este comportamiento de las autoridades del Estado de Chiapas tiene que ver, más que con motivos legales, con razones políticas: el Partido Revolucionario Institucional (PRI) está en una profunda crisis en aquel estado y sus candidatos para las elecciones municipales son tan impopulares que no cuentan siquiera con el apoyo de todos los miembros de dicho partido en el estado.

Pese a estas trabas, lo más que puede suceder es que se retrase el momento en que el PRT cuente con todos sus derechos. El registro definitivo de todos modos ya lo hemos conquistado. Más tarde o más temprano estaremos en todas las elecciones municipales en que nos interese hacerlo. Participamos en las elecciones municipales con la misma orientación que aplicamos en las federales de julio de este año. Por eso es que se quiere evitar nuestra presencia.

En el momento en que se consumó el fraude contra el PRT, lo dijimos; hoy, lo reafirmamos: pese a conocer el carácter fraudulento del sistema electoral mexicano no nos cansaremos de exigir nuestros derechos legales y de aprovechar la participación electoral en beneficio de los intereses de los trabajadores. Igual que en las elecciones federales, nos proponemos ahora en las locales participar para impulsar la organización y la movilización de los trabajadores del campo y la ciudad en forma independiente de los partidos burgueses, para explicar y ganar adeptos a la lucha por la revolución socialista y, por lo tanto, para impulsar la construcción del partido revolucionario con influencia de masas. En esta perspectiva, así como lo hicimos en 1981, ofrecemos a las organizaciones sociales y políticas del movimiento de masas nuestro registro para impulsar sus luchas con una orientación socialista.

La Organización del Pueblo de Papalotla, Tlax., lanzó a sus candidatos bajo las siglas del PRT

Papalotla, Municipio de Xicoténcatl, Tlaxcala. "Hace diez años nuestro pueblo hizo explosión en un primero de agosto y hoy continuamos en la lucha". Estas fueron las palabras más significativas de un viejo militante de la Organización del Pueblo el 5 de septiembre, cuando como primer orador abrió el acto político cultural de presentación del candidato a la presidencia municipal de Xicoténcatl, el doctor Sidronio Lara Muñoz. Atrás había quedado la intervención musical del grupo Zero de Cuernavaca, Morelos, que congregó a la gente que se encontraba dispersa; en total, el acto reunió a cerca de 700 asistentes. Llegaron de las distintas comunidades del municipio, el cual está formado por fami-

lias obreras que trabajan en las fábricas del cordón industrial de Panzacola (Oso Negro y Anderson Clayton, entre otras) y por familias campesinas.

Ese pueblo, con ese tipo de habitantes, en 1972 se indignó por la introducción por parte de la compañía ITISA de un nuevo método para explotar, la cantera. Las explosiones de dinamita unificaron a la población en torno a la defensa de sus recursos naturales. La respuesta del gobierno estatal fue la imposición de un nuevo presidente municipal, un militar retirado. Este, desde el momento de llegar a la presidencia municipal, estableció impuestos de lo más inverosímiles. En retrospectiva, es incluso divertido recordar los impuestos que por falta de fondos en el municipio tenían que pagar los pobladores: tanto por poseer un burro, otro tanto por una vaca o una gallina. Al preguntársele cuánto pagarían las industrias, contestaba: "Eso es otro asunto, las industrias son generadoras de empleos". El militar retirado no permaneció más de veinte días en su puesto. Nuevamente prendió la organización entre la población, que lo echó.

Después vino un corto periodo de incertidumbre, dudas y temores, hasta el famoso primero de agosto de Papalotla. Ese día llegó la represión envuelta en uniformes policiales venidos desde la capital del estado. Mas ese día es famoso no por la acción gubernamental, sino por la respuesta del pueblo en defensa de su autonomía, de su necesidad de autogobernarse, por lo menos a nivel municipal, y decidir su propio destino. La policía fue rechazada, un agente judicial detenido e interrogado y su auto quemado, así como la casa del diputado local y su principal auxiliar, su sobrino. Así dejó una huella imborrable aquel Fuenteovejuna incendiario.

Después de aquella fecha el gobierno estatal entró en negociaciones y tuvo que acceder al nombramiento de una junta municipal elegida por el pueblo. Durante

el resto de 1972 y a lo largo de 1973, el pueblo tuvo el poder. Desaparecieron los impuestos a personas por propiedades elementales y se cobraron los impuestos municipales correspondientes a los industriales. Al que se negaba se le aplicaba la ley. Es así que durante varios días visitó la cárcel municipal el gerente de la Oso Negro, y no salió hasta que fueron pagados los impuestos y la multa correspondientes. Poco a poco, por desgracia, la central priista que tiene fuerza en el municipio, la Federación Revolucionaria de Obreros y Campesinos—Confederación Regional Obrera Mexicana (FROC-CROM), logró dividir al gobierno popular a través del control que ejerce sobre los trabajadores del cordón industrial. Al siguiente periodo el PRI recuperó su presencia.

Nueve años han pasado desde entonces. Hace seis, la organización estaba en la retaguardia. Hace tres, participó en las elecciones municipales bajo el registro del Partido Comunista Mexicano (PCM) y, pese a que no se pudo cubrir el total de las casillas a tiempo y se efectuó el fraude tradicional, se le reconoció el 35.3 por ciento de la votación, 600 votos contra mil 100 del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Ahora, a dos meses de efectuarse las elecciones municipales en el Estado de Tlaxcala, la Organización del Pueblo solicitó al PRT su registro para participar en las elecciones. El partido decidió impulsar al máximo la candidatura de la Organización del Pueblo y ha estado presente en el proceso de elección de la misma, que se planteó realizar en tres fases: auscultación en barrios y propuestas de precandidatos, debate público de éstos y elección popular del candidato.

De las auscultaciones surgieron tres precandidatos. Al debate no asistió uno de ellos; otro, el señor Manuel Pérez, declinó por medio de un representante en favor del tercero, y fue éste, el doctor Sidronio Lara Muñoz, el que finalmente fue postulado y presentado como candi-

dato de la Organización del Pueblo a la presidencia municipal. En su turno como orador en el acto del 5 de septiembre y entre manifestaciones populares hacia él de parte de la gente congregada, Sidronio expuso la plataforma electoral de la Organización del Pueblo, la cual se sintetiza en doce puntos, entre los que destacan:

- Luchar por la soberanía municipal; que el gobierno estatal no intervenga en los asuntos internos del municipio.
- Efectuar auditoría a las autoridades municipales.
- La creación de una oficina municipal de conciliación y arbitraje.
- Por mayor número de regidores para la incorporación real de todos los barrios y colonias a la vida política de municipio.

Por el partido habló ese día Pedro Peñaloza, dirigente nacional, quien, tras un breve esbozo de lo que significa la organización autónoma e independiente, dijo que "Xicoténcatl y la Organización del Pueblo, así como el proceso que aquí se ha dado y se sigue dando, son un ejemplo a seguir. Por ello nuestros militantes darán con ustedes su mejor esfuerzo, y los recursos materiales y legales del PRT, como el registro, están a su servicio sin ninguna condición, pues es nuestra obligación poner al servicio del pueblo el registro que el pueblo ha ganado".

A continuación habló un representante del Comité Estatal del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y cerró el acto un segundo orador de la Organización del Pueblo, quien agradeció a los asistentes su presencia y los instó a participar activamente durante la campaña electoral en la vigilancia y la defensa del voto.

El registro de candidatos en Tlaxcala se efectuara entre el 17 y el 25 de septiembre y, si no existe bloqueo legal, el PRI entrara, después de Veracruz, a su segunda experiencia en campañas municipales tras haber obtenido el registro en las elecciones federales.



A nueve años del golpe

"El rostro de Chile ya ha empezado a cambiar"

A continuación publicamos las palabras de Víctor Toro, dirigente de la Tendencia Proletaria Insurreccional (TPI) de Chile y subcoordinador para América Latina del Bloque Popular Unitario (BPU) de Chile, en homenaje a Salvador Allende con motivo del aniversario de su asesinato el 11 de septiembre de 1973. El discurso lo pronunció el compañero Toro en el segundo encuentro por la constitución del Frente Nacional contra la Austeridad y por la Defensa del Salario, celebrado en la Ciudad de México el 11 de septiembre de 1982, al que asistieron 110 organizaciones políticas, sindicales, campesinas, estudiantiles y populares mexicanas (ver artículo en la página 2).

Compañeros y compañeras, en nombre de las organizaciones de base del movimiento sindical, obrero, campesino y popular chileno, reciban nuestro más fraternal saludo combativo. Hacemos votos por que las resoluciones que ustedes concluyen hoy, además de avanzar en la búsqueda de la solución a sus problemas unitarios, también signifiquen —y de ello estamos seguros— un claro apoyo a las luchas de la clase obrera y de nuestros pueblos que en todo el continente se desarrollan en contra de los sistemas de explotación.

Hoy, 11 de septiembre, en nuestro país se cumplen nueve años de la existencia de la dictadura militar de la burguesía monopólica y financiera. Y en este mismo día se cumplen nueve años de la masacre en el Palacio de la Moneda y del alevoso asesinato del presidente Salvador Allende. Constituye para nosotros, los explotados de Chile, una fecha histó-

rica, porque el 11 de septiembre de 1973 sufrimos una derrota que jamás en la historia de las luchas de nuestros pueblos en América Latina ha sido tan significativa.

Como sabemos, en el curso de los tres años entre 1970 y 1973, el pueblo chileno encabezado por la clase obrera saboreó la posibilidad de la conquista completa del poder. Pero las clases dominantes, echando mano de todos sus recursos de carácter político, económico, comercial, social, institucional e internacional, el 11 de septiembre derrotaron al pueblo y a nuestra clase obrera.

Desde ese mismo y oscuro día, tan negro como la noche, en que los dueños del poder y la riqueza dan el golpe de estado, el pueblo y nuestra clase obrera —en las nuevas condiciones políticas y económicas que la dictadura impone por la fuerza y el terror, aprendiendo de los errores del pasado— han venido constituyendo en estos nueve años de luchas legales, ilegales y semilegales, nuevas organizaciones democráticas y de base.

Se ha construido el Codepu, el Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo, al que sólo hace algunos días le ha sido incendiado su local por los desalmados de la dictadura, y los aparatos armados y de inteligencia al servicio de Pinochet.

A principios de este año, el movimiento obrero organizado por la base de manera clandestina; unido a los pobladores —nuestros colonos—, a nuestros campesinos, y a las organizaciones de la juventud y de la mujer, ha constituido como el paso más positivo en el campo de la lucha por una organización amplia, de clase, democrática y por la base, el BPU, el Bloque Popular Unitario.

Desde esta situación y desde estas formas de organización, en el curso de estos últimos meses nuestros trabajadores —aprovechando las condiciones difíciles y de crisis interburguesa que vive la dictadura de Pinochet— han venido desarrollando múltiples movilizaciones por pan, trabajo y libertad en el campo obrero, poblador, campesino y estudiantil. Los cesantes, por otro lado, que en mi país ya pasan del millón, a diario se movilizan por los barrios y las calles del país, protestando y exigiendo el derecho a trabajar. Este derecho es negado por la dictadura, y por la crisis económica y social a que los economistas burgueses y proimperialistas han arrastrado al país.

No hace pocos días, miles de humildes compatriotas realizaron una marcha del hambre, desafiando a los aparatos de represión de la dictadura. Esta, en vez de solucionar el problema entregando alimentos y trabajo a mis hermanos trabajadores, les respondió con represión de detenciones y golpes. Estas normas han sido institucionalizadas como forma de ejercer el poder en nuestra patria.

Los familiares de los prisioneros políticos y los presos mismos han desarrollado luchas y continúan luchando por mejores formas de vida en las cárceles y centros de detención de la dictadura, por que apuren sus procesos, y exigen su libertad. La lucha por encontrar a los "desaparecidos" constituye hoy un sentimiento social y nacional. Por otra parte, mientras buena parte de nuestros exiliados se debate en la confusión y el acomodamiento, en el interior de Chile el pueblo reclama nuestra presencia y exige a la dictadura que volvamos a la patria.

Hoy mismo, compañeros y compañeras, en las iglesias de barrios, valientes cristianos de izquierda llevan a cabo huelgas de hambre resistiendo acuerdos dictatoriales de expulsarlos y relegarlos del país. Más aún, en este momento por las calles de Santiago, Concepción, Valparaíso, en el norte y en el sur de Chile, a diferencia de otros 11 de septiembre, nuestro pueblo protesta y combate por la libertad, y sus derechos sociales, económicos y políticos.



Al centro, el dictador Pinochet hace nueve años.

¡Este 11 de septiembre será de lucha de masas obreras y populares!

Esto y no otra cosa es lo que molesta y desespera a Pinochet. Compañeros y compañeras, el rostro de Chile y del Cono Sur ya ha empezado a cambiar.

Por estos días Pinochet ha dicho, con tal de tapar una intencional golpista en su contra, que si se abriera la democracia en Chile, ¡en seis meses triunfaría el comunismo!

O sea, y esto lo digo yo, que es muy claro que se le teme al triunfo de la clase obrera y del pueblo. Se le teme a la revolución social. Ellos, los Pinochets y los patronos, saben por qué nos temen.

Nos hemos enfrentado a todos los regímenes reaccionarios del liberalismo burgués, a las dictaduras populistas y mediatizantes del ibañismo y de don Arturo Alessandri, a los regímenes de corte socialdemócrata-cristiano del populismo burgués de Eduardo Frei y los frentes populares.

Hace diez años hemos experimentado con el gobierno más avanzado, democrático pero reformista, del compañero Allende y la Unidad Popular.

Y hoy nos enfrentamos a la dictadura de la burguesía monopólica y financiera.

Por eso es casi seguro que Pinochet tiene la razón —o miedo, el cobarde. Aunque se puede equivocar en los plazos, triunfará el pueblo —o el comunismo, como él le llama. Y el sátrapa, como Somoza, también pagará sus crímenes.

Por decisión de nuestro pueblo y en los plazos que él determine —y no porque lo diga Pinochet— sabemos ya que no está lejano el día en que para nuestra clase obrera, con sus nuevas organizaciones de combate y con los nuevos hombres y mujeres dirigiendo sus luchas —como nos dijera el presidente Allende en su último mensaje el 11 de septiembre de 1973, horas antes de ser asesinado—, "Más temprano que tarde se abrirán las anchas alamedas por donde pase el pueblo".

Otra vez volverán a florecer la libertad y la democracia, ahora guiadas y construidas por los propios trabajadores. Ellos instaurarán un gobierno revolucionario que será la fase de acercamiento ininterumpido hacia el socialismo proletario y del pueblo.

Por ello, queridos compañeros y compañeras sindicalistas, trabajadores, campesinos y hermanos colonos mexicanos, para nosotros, los que transitoriamente entendemos nuestro papel en el exilio obligado y de retaguardia, dirigir estas palabras en esta tribuna y evento que ustedes realizan, en esta fecha del 11 de septiembre, día en que cayó en combate el presidente Allende, constituye un nuevo hecho histórico. Es el más importante

de los actos que a nivel mundial mis compatriotas realizan en las más diversas partes, con el mismo motivo.

Es histórico este acto por los acuerdos que ustedes se aprestan a tomar. Y es histórico para nosotros porque esta decisión de rebeldía, este mensaje que por mí medio les transmito, llegará a todos los rincones de la patria de Villa, Zapata, Cabañas y Genaro Vázquez.

Queremos por último, compañeros y compañeras, señalarles y contraer un compromiso con ustedes y con nuestros mártires y héroes en la lucha de estos nueve años, y en especial con los luchadores sociales que en otras partes de este continente y del mundo luchan en contra de la explotación. Les informamos que es decisión de los chilenos que estamos en la retaguardia y que apoyamos al BPU y al Codepu, en el marco de la crisis de la dictadura y de avances en las luchas de nuestro pueblo, integrarnos a los frentes de combate de las masas en el interior de Chile cuanto antes. Actuar con ellos, aprender con ellos, y avanzar con ellos en el duro y largo camino. Estamos seguros de que venceremos y con ello contribuiremos a la lucha de los explotados en otras tierras y países hermanos.

¡Honor y gloria a Salvador Allende, y a todos los mártires y héroes caídos en las luchas obreras y populares en Chile y América Latina!

¡Vivan el pueblo y los trabajadores de México!

¡Viva el internacionalismo proletario!

¡La liberación del pueblo de Chile será obra del pueblo mismo!



La catástrofe económica creada por la dictadura de Pinochet

A cumplirse nueve años del derrocamiento sangriento del presidente Salvador Allende y su gobierno de la Unidad Popular chilena el 11 de septiembre de 1973, la realidad de Chile evidencia una catástrofe económica creada por el régimen del general Augusto Pinochet. El dictador puso a Chile bajo el imperio de la bayoneta y la bota militar prometiendo que llevaría al país a la bonanza, pero los hechos mismos lo desmienten.

Hoy el sesenta por ciento de los chilenos vive en condiciones infrahumanas, sin agua potable ni alcantarillado, sin condiciones mínimas de higiene, y sin servicios médicos adecuados.

Existe en Chile un déficit habitacional de 750 mil viviendas y un desempleo fijado oficialmente en el veintitrés por ciento, pero que sectores opositores calculan es del treinta y cinco.

El país se ve agobiado por una deuda externa de casi 16 mil millones de dólares, mientras que en lo que va del año han cerrado 533 empresas. Al mismo tiempo, el régimen aliena una política económica de entrega cada vez mayor del país a empresas transnacionales. La agricultura también está sumida en crisis.

Para sostener este sistema, el régimen de Pinochet ha recurrido ininterrumpidamente a la fuerza de las armas y a la tortura despiadada de los detenidos por causas políticas.

No sorprende para nada que en una reciente reunión sindical varias organizaciones obreras chilenas hayan señalado que "la represión, la cesantía, los bajos salarios y el atropello son el nefasto balance de estos nueve años".

"Declaración de Managua" del Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño

El Secretariado Ejecutivo del Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño (FMSPS), reunido en Managua, Nicaragua, el 6 de septiembre de 1982, emitió la siguiente "Declaración de Managua".

Los pueblos centroamericanos viven actualmente una época de aguda crisis socioeconómica, económica y militar como consecuencia del agravamiento de las contradicciones fundamentales de su historia, derivadas de la presencia hegemónica del imperialismo norteamericano. Es evidente advertir como resultado de esta situación el ascenso del movimiento revolucionario en la región que cada vez adquiere mayor base social, generando una acción constante y sistemática por lograr las reivindicaciones estratégicas de estos pueblos en lucha. La victoria del heroico pueblo de Nicaragua dirigido por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) afianza sus profundos cambios, consolidando las victorias hasta hoy alcanzadas.

La capacidad y la experiencia de lucha del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR) afirma el avance indetenible hacia la victoria del heroico pueblo salvadoreño que será sellada por la conquista del poder revolucionario cada vez más cercano. Los combatientes del pueblo guatemalteco fortalecen en calidad y cantidad los logros recientes de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), derrotando una y otra vez al enemigo imperialista que se ensaña contra la población indígena de indígenas, ladinos y mestizos. El pueblo responde con su masiva incorporación a la guerra popular revolucionaria.

Ante este cuadro de crisis profunda y de la lucha popular en Centroamérica, el gobierno de Reagan intensifica sus maniobras abiertamente belicistas como única opción para enfrentar el peligro que para sus intereses imperialistas representa la liberación de los pueblos centroamericanos. El diseño de esta política fascista, agresiva, sólo se entiende por el resquebrajamiento del sistema imperialista de dominación regional, que precisa encontrar pronta solución a su favor, no importando el costo social ni los medios que sea oportuno emplear en una situación determinada.

La amenaza de una guerra regional que hoy actualmente se cierne sobre Centroamérica tiene su fin justificado en la ambición del imperialismo de recomponer su sistema de dominación y recuperar la pérdida de su hegemonía en el área. En referencia a la lucha del pueblo salvadoreño, las esperanzas imperialistas están cifradas en el desarrollo y resultado del enfrentamiento entre las fuerzas de la revolución y el ejército oligárquico, dirigido y controlado directamente por la



Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño

El ejército oligárquico salvadoreño es dirigido y controlado directamente por la embajada yanqui.

embajada yanqui en San Salvador, bajo las órdenes de Washington. Aun cuando se sepa que el incremento millonario en los costos de guerra no son suficientes para "normalizar" al pueblo insurrecto, y que por el contrario, más bien es progresivamente el ejército oligárquico quien se desinfla moral y estructuralmente ante la prolongación de la guerra revolucionaria.

Ante este fracaso del inicio de su política global, el imperialismo ha venido modificando su diseño para consumir de hecho la intervención masiva y directa. En consecuencia, el imperialismo ha aplicado diversas medidas a manera de provocaciones que indican el peligro inminente de una guerra total de intervención en la que juegan un papel destacado los sectores más reaccionarios del área, que en alianza encubierta o declarada, preparan el camino a la agresión imperialista.

La formación de la llamada Comunidad Democrática Centroamericana provee las condiciones políticas y legales para la aventura genocida, tras una mascarada pseudodemocrática cuyo trasfondo ha sido descubierto y denunciado a su tiempo ante la opinión de los pueblos del mundo.

El presupuesto económico que se eleva ya fuera de toda relación de apoyo normal a los regímenes reaccionarios del

área, dice por sí sólo hacia donde apunta la decisión adoptada por el imperialismo de reconquistar Centroamérica a como de lugar. La presencia militar en el área de sus élites de guerra especializadas, junto a mercenarios cubanos, sudafricanos, surcoreanos, argentinos, chilenos, israelitas y grupos de bandas contrarrevolucionarias de ex Guardias Nacionales somocistas, son de hecho la realización de una etapa principal para la futura intervención masiva y directa en Centroamérica.

El objetivo fundamental declarado es pues, destruir a un plazo relativamente inmediato la Revolución Popular Sandinista, al FMLN y por ende la revolución salvadoreña, y al proceso de guerra popular en Guatemala.

Para tal efecto el ejército de Honduras ha hecho uso de los recursos que le brinda el imperialismo para construir una base como trampolín y retaguardia de una agresión a gran escala. Aún más, ha empezado a calificar de forma alarmante sus medios de guerra para el uso incondicional fuera de sus fronteras, demostrado en los ensayos hechos en territorio salvadoreño y en apoyo a la retirada de las bandas somocistas que constantemente agreden a la Revolución Popular Sandinista.

La última obra descabellada echada a andar por la administración Reagan ha sido la enmienda Symms, facultativo legal para la intervención, sometida al Congreso norteamericano con el fin de evitar posteriormente a su aventura cualquier censura que pueda impedir consumir sus objetivos.

Tales antecedentes difíciles hacen reflexionar para la acción a los miembros del Secretariado Ejecutivo del Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño (FMSPS) reunido en Managua del 3 al 6 de septiembre, quienes declaramos lo siguiente:

1. Se hace urgente y necesaria la participación de todos los sectores democráticos, progresistas y revolucionarios consecuentes con la lucha del pueblo salvadoreño y su vanguardia el FMLN-FDR, cerrando filas con la solidaridad internacional alrededor del FMSPS.
2. Impulsar la movilización permanente

a nivel mundial en solidaridad, apoyo y reconocimiento oficial a la lucha que libra el pueblo salvadoreño y el papel de vanguardia ganado por el FMLN-FDR.

3. Desarrollar todos los esfuerzos posibles para evitar la intervención directa y masiva de las tropas militares de los Estados Unidos en Centroamérica.

4. Denunciar constantemente las maniobras abiertas y encubiertas que constituyéndose en agresión, violan el derecho a la autodeterminación y soberanía del pueblo salvadoreño y asimismo de la revolución nicaragüense y la lucha del pueblo guatemalteco.

5. Apoyar las iniciativas del FMLN-FDR tendientes a encontrar una salida negociada al conflicto que conduzca por el camino irreversible de la paz y la victoria revolucionaria. En este mismo sentido apoyamos los esfuerzos de diálogo y distensión que impulsan los revolucionarios nicaragüenses en la región.

6. Llamar a la conciencia y responsabilidad del ejército hondureño a no dejarse convertir en peón para la agresión imperialista en Centroamérica, sino más bien deberse a los intereses de su patria y de su pueblo.

7. Llamar a todos los pueblos del mundo a demostrar su solidaridad con el pueblo salvadoreño y el FMLN-FDR, movilizándose por la paz y contra la intervención, en la jornada del 15 de octubre de apoyo internacional a la revolución salvadoreña, y el 22 de enero de 1983, Día Internacional de Solidaridad con el hermano pueblo salvadoreño.

¡Alto a la intervención en Centroamérica!

¡El Salvador vencerá!

¡Contra la intervención imperialista, la solidaridad internacional de los pueblos!



GRAN PARRANDA LATINOAMERICANA EN SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO SALVADOREÑO

En el GIMNASIO DE COYOACAN
calle Aguayo y Cuauhtémoc
1º. de Octubre de 1982 a las 20:30 horas

MUSICA, BAILE, COMIDAS Y BEBIDAS
LATINOAMERICANAS

APORTE SOLIDARIO \$ 200.00

La nacionalización de la banca, golpe al...

◊ Viene de la página 3

había perdido apoyo, hasta qué punto el país se enfilaba hacia una profunda crisis política. Mostraron una polarización de las fuerzas políticas del país, y el Partido Revolucionario Institucional (PRI) se vio obligado a repensar seriamente su situación.

No solamente se expresó de distintos modos el descontento obrero y popular, sino que la burguesía empezó a actuar con una beligerancia mayor. Más aún, la burguesía mexicana empezó a darse una política de masas fuera del marco del PRI. El rumor, los pronunciamientos supuestamente científicos de diversos economistas patronales y toda una ofensiva propagandística iban dirigidos hacia quitarle apoyo de masas al PRI. Y tanto la burguesía como la pequeña burguesía mostraron un descontento hacia el gobierno mayor que en el pasado. La elevada votación por el Partido Acción Nacional (PAN) reflejó esta situación. Al mismo tiempo, inmediatamente después de las elecciones, incrementaron las actividades especulativas y la fuga de capitales.

El régimen se recupera con la estatización de la banca

Ante la difícil situación económica y política, el régimen estableció un control de cambios parcial que fue un golpe en plena cara al rentista pequeñoburgués; congeló las cuentas en dólares, 12 mil millones dedicados exclusivamente a la especulación. Además, dictó una serie de medidas al gusto de los bancos imperialistas, golpeando al consumo popular. Aumentó los precios de la tortilla y los energéticos, y devaluó el peso por segunda vez en un año.

La burguesía respondió inmediatamente con nuevos aumentos de precios, nuevas salidas de divisas, y con una política de masas destinada a enfrentar al gobierno y hacerlo ceder a las presiones del capital financiero.

...jornada histórica

◊ Viene de la página 5

rios de registro de los sindicatos deben ser los mismos. Se planteó que se solicite el registro tanto en el Apartado A como en el B para estar cubiertos. Esto debe hacerse unificadamente. De igual manera, es urgente la publicación de los documentos del sindicato no sólo para preparar el congreso, sino para orientar a los trabajadores que en todo el país están luchando por la sindicalización democrática.

La organización sindical única y nacional es indispensable precisamente para dar la lucha por que no se menoscabe derecho alguno de los trabajadores bancarios, para que no se les coloque de entrada como trabajadores de excepción, para luchar por que estén incluidos *todos* en el Apartado A.

En este sentido, Fidel Velázquez, y demás dirigentes del Congreso del Trabajo deben ser consecuentes con sus declaraciones y dar todo su apoyo a la lucha por que los trabajadores bancarios se rijan por el Apartado A, deben brindarles la cobertura de sus organizaciones para que obtengan el registro en ese apartado.

Los sindicatos, dentro y fuera del Congreso del Trabajo, han permanecido callados mientras tiene lugar esta jornada de dimensiones históricas por la sindicalización de este importante sector de la clase trabajadora. Los sindicatos deben romper ese silencio y pronunciarse tajantemente en apoyo a la lucha por la sindicalización democrática y con plenos derechos de los trabajadores bancarios. ■

El gobierno estaba acorralado. De hecho, el ambiente que se vivía en esos días era de una completa inseguridad. En esas condiciones el régimen tenía que entregarse plenamente a los intereses privados desatados, a la feroz lucha de todos contra todos como diría Marx, o retomar fuertemente el timón para salvarse y salvar al sistema. El gobierno respondió con la nacionalización de la banca, retomando las tesis nacionalistas de "la revolución mexicana", le asestó un duro golpe a la burguesía financiera mexicana, e hizo valer sus prerrogativas sobre la economía nacional. Así, cambió bruscamente la correlación de fuerzas, los rumores prácticamente cesaron, y se estableció el control sobre la especulación y, en menor medida, sobre la inflación.

Ya con el control del estado sobre las finanzas, las primeras medidas anunciadas por el Banco de México van en el sentido de impulsar al capital productivo y de ganar la confianza de los pequeños ahorradores otorgándoles créditos atractivos, así como créditos baratos para la compra de viviendas. Simultáneamente, el gobierno calma a la burguesía con la eventual venta de las acciones de las empresas controladas por los bancos estatizados. Y al mismo tiempo, con la demagogia populista y los golpes reales a la burguesía financiera, reclama el derecho de pedirles a los trabajadores nuevos sacrificios en sus salarios, sus prestaciones y sus contratos colectivos "por el bien de la nación".

La crisis no se ha superado. Pero el estado ha encontrado alivio para su propia deuda externa (60 mil millones de dólares), ha recuperado en gran medida su apoyo social y, sobre todo, dispone de una mayor capacidad de maniobra para contener los movimientos reivindicativos de los trabajadores.

Reacomodo de las clases sociales

La situación política posterior a la nacionalización de la banca es una en la que las clases sociales se reacomodan y todos los proyectos sociales buscan una vía de implementación. El estado se apresura a seguir una política de masas, a organizar el apoyo social del que goza para apuntalar al sistema capitalista, sin permitir que los trabajadores se "salten la tranca".

La adhesión en torno al estado pudiera ser de corta duración. El peso de la crisis amenaza con resquebrajar todo de nuevo, y sólo algunos sectores urbanos, muchos de ellos acarreados, son los que se han movilizizado en apoyo a las últimas medidas.

Es cierto que las medidas nacionalistas sí calan hondo en la clase obrera, que las siente como suyas, ya que golpean a por lo menos un sector de la burguesía. Pero, al mismo tiempo, los trabajadores entienden o por lo menos presienten que la banca nacionalizada, en manos de un gobierno como éste que los reprime y les impone la austeridad en aras de las ganancias capitalistas, no va a solucionar la crisis en beneficio de los proletarios. A corto plazo, sin embargo, el "charismo" sindical cuenta con mejores condiciones para imponer "treguas salariales" y un nuevo acuerdo estado-obreros, y por eso la burocracia sindical se ha orientado inmediatamente en ese sentido.

Los campesinos, acostumbrados ya a la política crediticia precapitalista de los bancos rurales oficiales, deben preguntarse sobre el alboroto en las ciudades. Para ellos está por verse si la banca nacionalizada favorecerá más a los ejidatarios y comuneros que, como hasta ahora, a los latifundistas, a la agroindustria, y a los pequeños propietarios y ejidatarios ricos.

La pequeña burguesía, fuertemente vapuleada por su pretensión de enfrentar al estado, rumora y gruñe entre dientes

mientras espera a ver si las nuevas medidas le favorecen de alguna manera. El estado sabe de la importancia de este sector que le ha sido adicto por tanto tiempo y espera ganarlo de nuevo.

La consecuencia más importante de la nacionalización de la banca ha sido la desarticulación y la división de los distintos intereses burgueses. La burguesía mexicana se ha visto incapaz de responder unificadamente, e incluso el paro patronal anunciado una semana después de la nacionalización fracasó estrepitosamente. La burguesía retrocedió al darse cuenta de que el régimen tuvo éxito en ponerla frente a la nación como la causante de la crisis. El "pongan sus barbas a remojar" lanzado por Fidel Velázquez a la burguesía bastó para hacerla decir que "hay que acabar con los enfrentamientos" y planificar —como el empresario Clouthier— que se pusiera un alto a la lucha de clases.

En cuanto al capital imperialista, a éste no le gustan las nacionalizaciones, cualesquiera que éstas sean. Pero entiende —como han proclamado varios bancos— que "era inevitable" y se apresura a acomodarse en la nueva situación de tal forma que le favorezca. Indudablemente, hoy el control del estado sobre la banca hace un poco más segura la inversión. Y la fuerza de trabajo del obrero mexicano es aún más barata que antes.

Pero la burguesía no está en paz. Tarará de resarcirse cuando la situación se torne menos peligrosa para ella. La posibilidad de acción política autónoma por parte de la burguesía no debe descartarse; al contrario, bien podrían resucitar movimientos políticos y sociales abiertamente reaccionarios que se creían enterrados hace muchos años.

Contra el sectarismo y por la independencia de clase

En la izquierda, se han expresado dos posiciones extremas a partir de la nacionalización: la del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y la de grupos como *Punto Crítico*.

El PSUM, interesado en adoptar una actitud "responsable" frente a la situa-

ción, apunta hacia la subordinación de toda lucha salarial o contractual a la defensa de la nacionalización. Por otro lado, *Punto crítico* y algunas otras organizaciones de izquierda anuncian que nada fundamental ha pasado y que la correlación de fuerzas en el país no ha sido alterada. En el fondo hay una sensación molesta de que han sido "desbottados" por un gobierno hábil e inteligente.

Los trabajadores y los oprimidos, así como sus organizaciones, debemos apoyar la nacionalización de la banca. Es un golpe contra la burguesía financiera, que deja al descubierto el carácter parasitario de la clase capitalista en general. Además, como explicara León Trotsky, es "imposible dar ningún paso serio hacia adelante en la lucha contra la arbitrariedad monopolista y la anarquía capitalista, si se dejan las palancas de mando de los bancos en manos de los bandidos capitalistas" (ver artículo en la página 13). Y la estatización de los bancos hará más evidente que medidas de este tipo sólo darán resultados favorables para los explotados y oprimidos si el poder estatal mismo pasa de manos del PRI-gobierno, que dice representar tanto a los obreros y campesinos como a los empresarios, a manos de un gobierno verdaderamente revolucionario, que ponga los intereses de los trabajadores del campo y la ciudad por encima de los intereses del sistema capitalista.

El colaboracionismo a la PSUM debe ser rechazado porque conduce al abandono de la independencia de clase de los trabajadores, a que éstos confundan sus intereses con los del estado burgués. Al mismo tiempo, el sectarismo "izquierdista" no puede ser aceptado ante la evidencia de los cambios que se han operado.

La clase obrera debe aprovechar las contradicciones de la política estatal y la división que se ha operado en el campo burgués. Hay que impulsar el desarrollo de nuestras organizaciones de clase y constituirnos en una fuerza política autónoma del gobierno y la burguesía. Levantemos nuestras propias reivindicaciones y evitemos que el golpe dado con la mano izquierda por el régimen se acompañe de nuevos golpes con la derecha contra los intereses de las mayorías nacionales.

NUESTRA HERENCIA

Trotsky y la nacionalización de la banca

Publicamos a continuación el apartado sobre "La expropiación de los bancos privados y la estatización del sistema de crédito", de *La agonía de muerte del capitalismo y las tareas de la Cuarta Internacional (Programa de Transición)*, el manifiesto de fundación de la Cuarta Internacional. Fue redactado por León Trotsky, líder de la revolución rusa de 1917, en septiembre de 1938. En los momentos actuales en México, lo escrito por Trotsky guarda toda su vigencia.

El imperialismo significa la dominación del capital financiero. Al lado de los consorcios y de los trusts y frecuentemente arriba de ellos, los bancos concentran en sus manos la dirección de la economía. En su estructura, los bancos reflejan, bajo una forma concentrada, toda la estructura del capitalismo contemporáneo: combinan la tendencia al monopolio con la tendencia a la anarquía. Organizan milagros de técnica, empresas gigantescas, trusts potentes y organizan también la vida cara, las crisis y la desocupación. Imposible dar ningún paso serio hacia adelante en la lucha contra la arbitrariedad monopolista y la anarquía capitalista, si se dejan las palancas de mando de los bancos en manos de los bandidos capitalistas. Para crear un sistema único de inversión y de crédito, según

un plan racional que corresponda a los intereses de toda la nación, es necesario unificar todos los bancos en una institución nacional única. Sólo la expropiación de los bancos privados y la concentración de todo el sistema de crédito en manos del estado pondrá en las manos de éste los medios necesarios, reales, es decir materiales, y no solamente ficticios y burocráticos, para la planificación económica.

La expropiación de los bancos no significa en ningún caso la expropiación de los pequeños depósitos bancarios. Por el contrario, para los pequeños depositantes, la banca del Estado única podrá crear condiciones más favorables que los bancos privados. De la misma manera, sólo la banca del Estado podrá establecer para los campesinos, los artesanos y pequeños comerciantes, condiciones de crédito privilegiadas, es decir, baratas. Sin embargo, lo más importante es que toda la economía, en primer término la industria pesada y los transportes, dirigida por un Estado mayor financiero único, sirva a los intereses vitales de los obreros y de todos los trabajadores.

No obstante, la estatización de los bancos sólo dará resultados favorables si el poder estatal mismo pasa de manos de los explotadores a manos de los trabajadores. ■

Seis años del PRT

El 18 de septiembre de 1976 se fundó el Partido Revolucionario de los Trabajadores. Su congreso de fundación al mismo tiempo, un congreso de fundación de las organizaciones trotskistas que dieron origen.

PRT nació marcado con el signo de la unidad. El esfuerzo de fundación imbuía una línea unitaria. Su fundación en sí agotó este esfuerzo unitario. Un año después, en un congreso extraordinario, habría de completarse la incorporación al PRT de otras organizaciones que reivindicaban de la Cuarta Internacional. El esfuerzo por romper el sector tradicional en la izquierda, que se especializó en los trotskistas en la década pasada, atrajo a grupos y militantes de otras corrientes y experiencias distintas a las de los trotskistas al propio PRT. Entre estos camaradas algunos habían hecho su experiencia en diversas organizaciones armadas que en los setenta fueron aplastadas por la represión gubernamental.

Obviamente desterrar las tentaciones sectarias no ha sido fácil. Los que no pudieron superar esta enfermedad se han ido del PRT queriendo usar otros "métodos" para la construcción partidaria que les han resultado muy exitosos. En cambio, el PRT no sólo ha logrado superar un período interesante y difícil de los cambios políticos que han ocurrido, sino que además lo ha logrado hacer de manera consistente.

El lapso de vida del PRT ha correspondido prácticamente al sexenio de López Portillo. Un sexenio marcado básicamente por la austeridad y la reforma política. Desde principios de 1977, el PRT comprendió lo indisolublemente ligado que estaban estos dos elementos, la fuerza en que se complementaban.

Esta comprensión fundamental y la línea política que de ahí se desprendió permitió al PRT distinguirse de los que se erigieron en una política unilateral. El PRT entró tanto hizo todos los esfuerzos que pudo por impulsar y unirse a las luchas contra la austeridad, contra los toques de queda, las restricciones de derechos sindicales y la carestía de la vida. Al mismo tiempo exigió sus derechos políticos, obligó al régimen a respetar la presencia del PRT con todos sus derechos legales y electorales para usarlos en beneficio del movimiento de masas. El PRT demostró que era posible unir estos dos aspectos de la política revolucionaria: hacer concesiones al régimen. La campaña electoral de 1982 demostró la capacidad.

Algunos se sorprendieron de que el PRT pudiera obtener a mediados de 1981 el registro legal. Lo que olvidaban es que el PRT se había iniciado prácticamente desde su fundación. Salir públicamente a exigir sus derechos en 1977 le costó al PRT su primera víctima: el camarada Alfonso Peralta, fundador y dirigente de nuestro partido. Encabezaría una lista de compañeros constructores de este partido cuyo esfuerzo incluiría su propia vida.

Comprendiendo también el inicio del cambio en la relación de fuerzas entre las clases sociales en nuestro país, especialmente por el incremento de la actividad de la clase obrera, conscientemente el PRT se propuso cambiar de manera radical la composición social del partido y mentar su presencia entre los trabajadores impulsando la orientación que en el PRT fue conocida como "giro a la industria". Orientación con objetivos no ocultos pero que empieza a dar sus frutos con la presencia de militantes del PRT en las principales luchas sindicales, dando lugar a un sólo activismo sino dando política a la clase obrera.

La definición de estos problemas y la percepción de las dificultades han sido posibles por el marco de discusión democrática existente en el partido y que es

motivo de legítimo orgullo. Esta preocupación por una vida democrática queda evidenciada con la intensa actividad interna reflejada en la celebración de cinco congresos nacionales en seis años: tres congresos ordinarios y dos extraordinarios.

Es en este marco que el PRT ha incrementado su compromiso con la construcción de la Cuarta Internacional y su solidaridad con la revolución mundial, especialmente la centroamericana. La actitud frente a la revolución nicaragüense fue fundamental, costándole al PRT incluso una escisión por no ceder al sectarismo.

Leyendo lo que **Bandera Socialista** decía hace un año, en nuestro quinto aniversario, nos damos cuenta de cómo han venido cubriéndose los objetivos planteados. Destaca lo que el número 204 de **BS** decía en relación a la necesidad de luchar por la libertad de los presos del PRT. Cinco camaradas estaban entonces presos: Arturo Gallegos, Juan Islas, Aquilino Lorenzo, Refugio Contreras y Gregorio Paredes. Un año después nuestra satisfacción es legítima sabiendo que hemos logrado la liberación de todos ellos.

Los otros objetivos políticos indicados hace un año en relación a la campaña electoral que entonces iniciaba su preparación también son motivo de satisfacción. Los objetivos detallados planteados en el Tercer Congreso del PRT, en noviembre de 1981, se han cumplido o están en proceso de completarse, especialmente en cuanto al crecimiento del partido. El PRT demostró que era posible hacer una campaña electoral con una orientación revolucionaria y tener éxito, incluso en términos de votos. Los datos están ahí: una presencia política nacional que convierte al PRT en un obligado punto de referencia; un desarrollo en la mayor parte del país; una capacidad de convocatoria y movilización renovada como lo muestran los aproximadamente 500 mil votos que el gobierno le reconoce al PRT y como lo muestran las movilizaciones de la campaña; un aparato partidario que empieza a ser nacional y que tiene en la edición de **Bandera Socialista** desde hace seis años uno de sus logros más importantes: ejemplo en este solo sentido para otras publicaciones de la izquierda que no han logrado su regularidad y profesionalismo.

Hoy, de nuevo, las tareas nos exigen profundizar en nuestra orientación unita-

ria.

En los últimos tiempos se ha venido desarrollando un reagrupamiento y recomposición de la izquierda (compárese la situación de la izquierda hoy con respecto a la de hace seis años). En este proceso de reagrupamiento, el PRT tiene un importante papel que jugar, como ya se mostró durante la campaña electoral. Pese a las dificultades que implica la persistencia de un enfoque sectario de los problemas, como lo han mostrado los acontecimientos recientes, entre las fuerzas que se reclaman de la izquierda revolucionaria hay mayores posibilidades de impulsar este proceso de reagrupamiento. Esta conciencia también debería desarrollarse entre algunos de los que tuvieron la posibilidad de contribuir a la experiencia del PRT, pero que se separaron para hacer la propia.

La austeridad capitalista continúa y seguramente para largo rato. El PRT se ha puesto como objetivo buscar agrupar las mayores fuerzas para oponerse a este golpe a los trabajadores. De nuevo, una política de frente único, pese a las diferencias existentes en el seno del movimiento de masas, se vuelve indispensable.

La solidaridad con la revolución centroamericana, especialmente la salvadoreña, exige también reforzar y profundizar los compromisos de nuestro partido. Las amenazas imperialistas hacia Cuba, Nicaragua y Granada, así como hacia los procesos revolucionarios en El Salvador y Guatemala, para mencionar lo más destacado, obliga a la unidad en la solidaridad.

Finalmente, estamos conscientes de que el enfrentamiento con el régimen —producto de la brutal ofensiva capitalista y de los mismos resultados de nuestra campaña electoral— no ha terminado. Ahora el gobierno ha impedido la entrada del PRT a la Cámara de Diputados. Pero su objetivo es tratar de aislarnos, marginarnos del proceso de enraizamiento social que hemos iniciado. Uno de esos medios será querer quitarnos en 1985 el registro, cosa que ahora no pudo hacer. Por ello, como explicamos por aparte, nos preparamos con la participación electoral municipal, siguiendo la misma orientación de las pasadas elecciones federales, para consolidar bases de apoyo entre los obreros y campesinos, los colonos, mujeres y estudiantes, para la siguiente confrontación.

Carta del director a nuestros lectores

Bandera Socialista entra en una nueva e importante etapa. Como órgano de expresión del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), no puede simplemente continuar una rutina. Debe seguir el desarrollo del mismo partido y adecuarse a las circunstancias en que éste se mueve.

En el último año, el PRT ha conocido importantes transformaciones y ha acumulado nuevas experiencias. De hecho, el PRT está en un proceso de transformación. Su órgano central, **Bandera Socialista**, debe transformarse igualmente.

Así como en el proceso de construcción del partido y en la realización de nuestras campañas han sido los trabajadores, hombres y mujeres, quienes nos han apoyado y garantizado importantes éxitos, el impulso y la transformación que el periódico necesita para ponerse a la altura del partido requieren también del concurso, del apoyo, de los compañeros que simpatizan con las ideas socialistas y la política revolucionaria. Dar un nuevo impulso a **Bandera Socialista** es responsabilidad de todos.

Nosotros, desde la planta de redacción, nos hemos comprometido a elabo-

rar un periódico claro, accesible, regular en su aparición y agradable en su presentación; un periódico que, sobre todo, exponga claramente las propuestas y las posiciones de los revolucionarios.

Los miembros y simpatizantes del partido deben hoy más que nunca asegurarse de que el periódico llegue regularmente a los centros de trabajo, de vivienda y de estudio para que sea conocido y leído por los trabajadores y campesinos, así como por sus familias. Deben también preocuparse por ampliar los lugares de venta y la cantidad de ejemplares vendidos, así como de recoger la opinión de los lectores.

Finalmente, y sin duda lo más importante, nuestros lectores deben también contribuir al mejoramiento del periódico. La mejor ayuda es alimentar al propio periódico con la información de lo que ocurre y se hace en los centros de trabajo y habitación. Un periódico revolucionario, un periódico obrero, necesita recibir la comunicación de sus lectores. Sus opiniones y propuestas pueden ser discutidas con los miembros del partido que distribuyen el periódico, en toros

Cambios en Bandera Socialista

A partir de este número de **Bandera Socialista**, el nuevo director del órgano central del PRT es Edgard Sánchez en sustitución de Héctor de la Cueva, quien estuvo al frente de **BS** durante más de dos años.

Este cambio es producto de la nueva división del trabajo de la dirección del partido acordada en el último pleno del Comité Central. El camarada De la Cueva será responsable ahora de la organización y conducción del trabajo sindical del partido.

Edgard Sánchez fue el coordinador general de la campaña electoral del PRT. En la planta de redacción de **BS** colaboran igualmente compañeros experimentados en la publicación de órganos de prensa revolucionarios. Rosa Amelia González es ahora la Jefa de Redacción. Ella ya ha trabajado en **BS** durante más de dos años, desde fines de 1979, y fue la primera corresponsal que acompañó la gira electoral de Rosario Ibarra. La planta incluye también a Aníbal Yáñez, quien ha sido Jefe de Redacción de *Perspectiva Mundial*, la publicación quincenal en castellano del Socialist Workers Party, la organización trotskista hermana del PRT en Estados Unidos. Colaboran también Enrique Hernández y Roberto Iriarte, quienes han formado parte de la planta de redacción de **BS** desde hace tiempo; Iriarte es, a su vez, Jefe de Redacción de la revista *Coyacán*.

Tanto en el Comité Político del PRT como en el equipo del periódico se discuten ahora varios proyectos para mejorar el contenido, la regularidad y la distribución de **BS**. Desde este número se introducen algunos cambios que se completarán en los siguientes.



Bandera Socialista

que el partido organice o a través de cartas enviadas a la redacción. Un contacto más directo con nuestros lectores puede ayudarnos a medir tanto la aceptación del **BS** en el seno del movimiento como la validez de nuestra política y, en consecuencia, darnos una buena idea de los cambios que nuestro órgano requiere.

Nos estamos dirigiendo también a los compañeros y compañeras que, sin simpatizar necesariamente con todas las posiciones del PRT, participan en movimientos y luchas en defensa de los intereses de los trabajadores. A ellos los invitamos a utilizar a **Bandera Socialista** como una tribuna. Particularmente, ponemos nuestras páginas a disposición de los organismos de solidaridad y frentistas, sin más limitaciones que las derivadas de nuestro todavía insuficiente espacio.

Si cubriéramos estos objetivos, avanzaríamos en el camino de convertir a **Bandera Socialista** en un mejor órgano de expresión de los socialistas revolucionarios, internacionalistas y feministas, y al mismo tiempo en la tribuna de solidaridad con las luchas de los trabajadores de México y el mundo.

RT

os tiempos se ha venido un reagrupamiento y re- la izquierda (compárese la izquierda hoy con res- ce seis años). En este pro- amiento, el PRT tiene un el que jugar, como ya se la campaña electoral. Pe- ades que implica la persis- foque sectario de los pro- o han mostrado los acon- cientes, entre las fuerzas n de la izquierda revolu- mayores posibilidades de roceso de reagrupamien- cia también debería des- algunos de los que tuvie- ad de contribuir a la expe- r, pero que se separaron topia.

l capitalista continúa y se- largo rato. El PRT se ha jectivo buscar agrupar las s para oponerse a este bajadores. De nuevo, una te único, pese a las dife- es en el seno del movi- is, se vuelve indispensa-

d con la revolución cen- especialmente la salvado- bién reforzar y profundi- isos de nuestro partido. nperialistas hacia Cuba, nada, así como hacia los ionarios en El Salvador ara mencionar lo más a la unidad en la soli-

stamos conscientes de niento con el régimen brutal ofensiva capita- nos resultados de nues- toral— no ha termina- erno ha impedido la en- la Cámara de Diputa- tivo es tratar de aislar- del proceso de enraiza- hemos iniciado. Uno rá querer quitarnos en osa que ahora no pudo como explicamos por ramos con la participa- unicipal, siguiendo la n de las pasadas elec- para consolidar bases obreros y campesinos, res y estudiantes, para ntación. ■

Cambios en Bandera Socialista

A partir de este número de **Ban- dera Socialista**, el nuevo di- rector del órgano central del PRT es Edgard Sánchez en sustitución de Héctor de la Cueva, quien estuvo al frente de **BS** durante más de dos años.

Este cambio es producto de la nueva división del trabajo de la dirección del partido acordada en el último pleno del Comité Central. El camarada De la Cueva será respon- sable ahora de la organización y con- ducción del trabajo sindical del par- tido.

Edgard Sánchez fue el coordina- dor general de la campaña electoral del PRT. En la planta de redacción de **BS** colaboran igualmente com- pañeros experimentados en la publi- cación de órganos de prensa revolu- cionarios. Rosa Amelia González es ahora la Jefa de Redacción. Ella ya ha trabajado en **BS** durante más de dos años, desde fines de 1979, y fue la primera corresponsal que acom- pañó la gira electoral de Rosario Ibarra. La planta incluye también a Aníbal Yáñez, quien ha sido Jefe de Redacción de *Perspectiva Mundial*, la publicación quinceñal en castella- no del Socialist Workers Party, la or- ganización trotskista hermana del PRT en Estados Unidos. Colaboran también Enrique Hernández y Ro- berto Iriarte, quienes han formado parte de la planta de redacción de **BS** desde hace tiempo; Iriarte es, a su vez, Jefe de Redacción de la revis- ta *Coyoacán*.

Tanto en el Comité Político del PRT como en el equipo del periód- ico se discuten ahora varios proyec- tos para mejorar el contenido, la re- gularidad y la distribución de **BS**. Desde este número se introducen al- gunos cambios que se completarán en los siguientes. ■



**Bandera
Socialista**

a nuestros lectores

Acuerdos de la Coalición Nacional de Lesbianas y Homosexuales

La necesaria unidad frente a la "renovación moral"

Por Max Mejía

La tarde del 5 de septiembre, en el nuevo local de Lambda—entre sillas que nomás de verlas se vienen abajo, pintas a medio borrar, y escombros y escombros de lo que fuera la estancia del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)—, se reunió la Coalición Nacional de Lesbianas y Homosexuales (CNLH). Militantes de Oikabeth, Cuilotzin, Logos, Lesbianas Morelenses, independientes y, por supuesto, las y los lambdinos, se dieron cita en Baja California 71. Fue la primera reunión después de la Cuarta Marcha del Orgullo Homosexual. Se discutió la unidad del movimiento para el período de "renovación moral" que ya se dejó venir.

Ambiente de fiesta como en los tiempos del Comité de Lesbianas y Homosexuales en Apoyo a Rosario Ibarra (CLHARI). Sinceras intenciones de llegar a acuerdos para trabajar juntos—grupos con grupos, hombres y mujeres. Las propuestas, que ni mandadas a hacer: luchar contra la persecución y el hostigamiento sexo-políticos, en tanto problemas cotidianos en la vida de lesbianas y homosexuales; por la defensa de los puestos de trabajo, por el derecho a la vivienda y contra el sexismo de los medios de información, porque en momentos de crisis las invocaciones a la moral y a la familia sexistas se vuelven los lugares comunes con los que el estado y la burguesía persiguen a los homosexuales.

Los acuerdos, de consenso, sobre un proyecto de unidad basado en la lucha igualitaria por conquistar derechos cívicos

les y democráticos para mujeres y hombres homosexuales. El propósito, entendido en torno a una mayor extensión de la unidad, no limitada a los grupos e individuos que actualmente conforman la coalición, sino ampliada a otros que no están en ella, como los compañeros del ex Frente de Homosexuales por la Acción Revolucionaria (FHAR), el Magnus Hirsfeld, el GHAR, y ¿por qué no? también a los grupos que no se reconocen en la política: los homosexuales de la Iglesia Metropolitana, Fidelidad, Orus, Bouquet, etcétera.

El caso es hacer realidad ese viejo proyecto de establecer la unidad de los grupos respetando la autonomía orgánica y de principios políticos de cada agrupamiento, es decir, una alianza hilvanada en lo que se está de acuerdo para desde ahí, desde la experiencia conjunta, confrontar cada uno de los programas sobre la liberación homosexual. Una alianza basada en las demandas que sienten la mayoría de las lesbianas y los homosexuales y cuyo único requisito de admisión sea el consenso sobre los ejes centrales de lucha y el respeto a la autonomía e independencia de esta unidad frente al estado, las instituciones y los partidos políticos.

Y surgió la primera y eterna pregunta: ¿por dónde empezar? Y los compañeros propusieron una campaña de denuncia que englobe los derechos civiles y las libertades democráticas; una campaña de sensibilización que toque a mucha más gente que la que está en los grupos. Por hoy, sólo un trabajo de propaganda y agitación que explique y mueva a las lesbianas y los homosexuales en torno a la lucha que deben librar por una liberación homosexual. Hacerles saber que no tienen por qué guardar silencio frente a las redadas, los asaltos de agentes y seudodignos, los despidos y demás. Exponerles con hechos que es posible conseguir espacios de libertad, romper los closets, y rebelarse ante el mito, la marginación social y la persecución política.

Y luego, la otra pregunta: ¿por dónde entrarle a una campaña de este tipo? Y entonces surgió la propuesta de comenzar por retomar dos luchas pendientes en el movimiento: la liberación de los compañeros homosexuales Calixto Rosales y César González, encarcelados en Colima por delitos no cometidos; y el caso de la agresión al CLHARI en el Parque México, aún impune.

Otro acuerdo importante en este mis-

mo sentido fue la realización de un foro nacional en contra de la represión que tenga efecto en la Ciudad de México a finales de este año o a principios del '83. Será un foro de tipo testimonial en el que se hagan públicas las denuncias personales de violencia policiaca en todo el país.

Adicionales acuerdos se adoptaron sobre varias tareas; por ejemplo, la publicación colectiva de un periódico gay que llene el vacío informativo que arrastra el movimiento desde su surgimiento, y la apertura de un ciclo permanente de debates con la participación de todos los grupos y que empezará a funcionar en el local de Lambda.

La tarde se acabó pronto, pero la reunión del CNLH siguió su curso sobre otros asuntos a esclarecer, especialmente acerca de lo que significa la tan traída y llevada "renovación moral" del nuevo sexenio. Y aquí el análisis fue claro. Miguel de la Madrid no está dispuesto a combatir la corrupción oficial de los priistas, pero sí a perseguir a todos los que no caben en su concepción de moral—léase mujeres, homosexuales, obreros, campesinos y jóvenes. El eje de la renovación moral busca recuperar la unidad de la familia nuclear burguesa, en crisis desde los años sesenta; pretende reactivar los papeles más tradicionales de padre, madre e hijos, y sus respectivas jerarquías. Miguel de la Madrid lo ha dicho: pondrá el ejemplo, entendiéndose un control riguroso sobre la mujer y sobre los hijos, empezando por su propia familia.

Y no es que el nuevo sexenio vaya a dar marcha atrás en los actuales programas de planificación familiar que se difunden por la televisión y en los planteles educativos. Pero su aplicación será más sistemática y más censurada; se pondrá especial esmero en la difusión del matrimonio, y de una sexualidad enfocada incisivamente hacia la reproducción y su control. En suma, se pondrá énfasis en la heterosexualidad reproductorista y con ello se estará expulsando "victorianamente" el placer del sexo.

Pero no sólo eso. El sexismo en el nuevo sexenio tiene por anticipado una dedicatoria específica a las lesbianas y los homosexuales, quienes por no caer en los esquemas machistas de moral estarán más expuestos a la reprimenda de las instituciones y a la persecución gubernamental. El preludio de esta represión lo estamos viviendo desde antes que De la Madrid tome posesión. Está representa-

Foro Bandera Socialista

Para celebrar el sexto aniversario tanto del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) como de la publicación de **Bandera Socialista**—que apareciera por primera vez el 7 de octubre de 1976—, el próximo 10 de octubre realizaremos un foro en la Casa de la Cultura de la Delegación "Benito Juárez" ubicada en Isabel la Católica 806, Colonia Alamos.

Con la realización de este foro conmemorativo del aniversario de BS iniciamos la celebración regular de este tipo de actividades. Nuestro objetivo es explicar en conferencias, mesas redondas y debates las posiciones del PRT, tal y como son presentadas en su órgano central.

El foro del 10 de octubre estará dedicado a la prensa revolucionaria. Habrá exposiciones sobre la función de la prensa revolucionaria, sobre nuestra experiencia en este sentido y acerca de los planes inmediatos para **Bandera Socialista**. Habrán igualmente una exposición gráfica de la campaña electoral del PRT y la actuación de un grupo musical. Te esperamos.

do por los despidos masivos de homosexuales, divorciados y solteros en Televisa; las intensas redadas en diferentes rumbos de la Ciudad de México y el cierre de bares gay; y la suspensión del Festival de Blues que debió realizarse en el Auditorio Nacional. No cabe duda de que la "renovación moral" será la cobertura por tanto tiempo buscada por los grupos burgueses más reaccionarios del país, que ya podrán echar a vuelo su imaginación en torno a lo que debe ser una "sexualidad normal".

Los integrantes del movimiento homosexual sabemos que las cosas serán aún más difíciles en los tiempos que vienen. Pero también sabemos que hoy nos preceden cuatro años de luchas homosexuales en el país—un movimiento que hemos armado de la nada—y que no será tan fácil que se nos expulse de la lucha política. Las y los militantes estamos seguros de todo lo que hemos aprendido en las movilizaciones callejeras, en la construcción de grupos, en el trabajo unitario. Y eso se mantendrá presente para volver a las calles y enfrentar la persecución de la "renovación moral". La Coalición Nacional de Lesbianas y Homosexuales se reunió para eso, con miras a la unidad sólida y a largo plazo.

EL PRT EN RADIO Y TELEVISION

La nacionalización de la banca y el control de cambios, con todo y ser medidas progresivas que deben ser apoyadas, no resuelven los problemas de la población trabajadora. Se impone, por lo tanto, luchar por que las medidas decretadas el primero de septiembre sean profundizadas, así como por una salida proletaria a la crisis.

TELEVISION

CANAL 11 Y TRM
LUNES 27 22:00 A 22:15 HRS.

CANAL 2
MARTES 28 14:00 A 14:15 HRS.

CANAL 13
MIÉRCOLES 29 19:45 A 20:00 HRS.

RADIO

MARTES 28

XEX
DE 11:00 A 11:15 HRS.

XEB
DE 12:00 A 12:15 HRS.

XEW
DE 16:00 A 16:15 HRS.

XEQ
DE 19:00 A 19:15 HRS.

Próximamente revista del PRT

En cumplimiento de una resolución del último pleno del Comité Central del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), su Comité Político ha empezado los preparativos para publicar una nueva revista de análisis político.

A cargo de la dirección de la nueva revista quedará la camarada Lucinda Nava, quien además de ser integrante del Comité Político del PRT es Secretaria de Acción Femenil del Comité Ejecutivo del Sindicato de Trabajadores de la UNAM. Fue también candidata a senadora por el Distrito Federal y ocupó el segundo lugar en la lista plurinominal de la primera circunscripción en las pasadas elecciones federales.

En el siguiente número de **Bandera Socialista** presentaremos una entrevista con Lucinda Nava sobre los planes para nuestra revista.

La convención telefonista debe ser foro de...

Viene de la página 7

de los saqueadores del país.

Por otro lado, la convención tiene que dar su propia alternativa ante la implantación de la tecnología digital, para que ésta no signifique el deterioro de las condiciones de trabajo de los telefonistas. En este sentido, la Séptima Convención Ordinaria debe implementar cabalmente el acuerdo tomado en la pasada convención de realizar un foro amplio para discutir las implicaciones de la tecnología digital y elaborar una respuesta de los trabajadores ante su introducción, ya que dicho acuerdo sólo fue cumplido parcialmente por el Movimiento 8 de Marzo.

La convención no debe ser una ratificación de las tácticas divisionistas y entreguistas de Hernández Juárez; debe ser un foro de unidad y lucha de los trabajadores. La convención debe hacer un llamado a la unidad del sindicato, sobre la base del reconocimiento por parte del

CEN de los derechos y obligaciones de los departamentos y trabajadores que participaron en el Movimiento 8 de Marzo, así como de que el sostener posiciones políticas distintas a las suyas es legítimo y no justifica ni sanciones ni la suspensión de derechos sindicales. El Movimiento 8 de Marzo fue fruto no sólo de una política equivocada de la oposición—que comenzó a luchar por la dirección sindical cuando lo prioritario era enfrentar de manera unificada a la empresa para lograr una buena contratación—sino, sobre todo, de la política del propio CEN, que constantemente trató de aislar y desmovilizar a los departamentos que luchaban por una revisión favorable de sus convenios y así fomentó el antiunitarismo.

Disidencia y no disidencia tienen que aprender la lección para posibilitar la unidad sindical, hoy tan necesaria para los trabajadores. Sólo quienes tienen intereses contrarios a los de los trabajadores pueden insistir en que la división continúe.

Luchamos juntos, ellos y nosotras, por el poder"

Aiba Aguilera

Desde temprana hora, las pequeñas hijas de Paulina salieron a recorrer las casas de las compañeras que forman el comité de mujeres para pasar un recado: "a las cuatro de la tarde vamos a tener una reunión con la compañera que es de México". Cuando las chamacas de Paulina me explicaron: "Aquí, desgraciadamente, llegan muy seguidos compañeros que se interesan en conocer nuestra lucha. Cuando vienen a ver a Paulina siempre nos reunimos las tres —los hombres están casi todo el día fuera, en el trabajo—. En esta ocasión, las compañeras se reunirán para hacer su propia organización, de su propia integración a la lucha, de su co-

lucha por la tierra en Palmarillo, a través, se inició en 1969, cuando un grupo de familias campesinas dio 200 hectáreas de un latifundio en el Río Palmarillo. A esta primera invasión le siguieron tres más en diferentes predios: todas fueron reprimidas y alojadas por la policía y el ejército. Desde entonces, cuando los hombres decidieron a luchar, las mujeres les sirvieron como un deber, pero no como un deber de sumisión, sino como un deber de estar en la lucha, pa' no morirnos de hambre".

Ahora, nueve compañeras del ejido se tienen organizadas en el Comité de Mujeres de Palmarillo y a través de éste están luchando, ya no sólo "pa' no morir de hambre", ahora también luchamos por el poder".

Paulina, de tez clara, quemada por el sol, habla de la quema de sus chozas por la policía, de cómo duraron días sin comer y bebiendo agua de los charcos que había la lluvia a la orilla de la carretera; un año llovió mucho; fue bueno para las tierras, pero nosotros tuvimos que soportar las lluvias en la intemperie. Nos cuenta lo satisfactorio que era llegar a la gente con ropa, medicinas, comida y dinero, solidarizándose de esta manera con los compañeros en lucha. Pero esto fue hasta que estuvimos muertos, tiempo en la carretera parando el "coche", "volanteando" y "botando", exigiendo lo que pasaba y pidiendo solidaridad a las organizaciones que quisieran darnos, a estudiantes y otros grupos campesinos. Ya después que al gobierno le quedó otra y cedió a nuestras demandas y la cosa más o menos se calmó, que entendimos que la lucha no para ahí seguimos reuniéndonos organizados. Y pues... aquí estamos."

A las cinco de la tarde iniciamos la tónica en el patio de la casa de la comera Chava. Están presentes las nueve compañeras del comité, además de otras que están por integrarse. Les pido me hablen de cómo les empezó a nacer la idea de organizarse en un comité de mujeres. Rosa y Corty, las dos compañeras que vivieron la experiencia, hablan. En cuando asistimos en México, a la tercera conferencia del Frente Nacional de Liberación y los Derechos de las Mujeres, en 1978. Nuestros compañeros dejaron ir, pero no nos ayudaron con dinero para el viaje y nos fuimos sólo con el pasaje de ida. En el encuentro "botas", les dijimos a las compañeras asistentes que necesitábamos de su cooperación para poder regresar al pueblo. Ellas ya sabían de la lucha de Palmarillo y esto sirvió para que nos dieran bastante cooperación. Lo que juntamos nos sirvió para los pasajes y hasta nos sirvió. De ahí nos vino la idea de comprar un radio de transistores. Cuando llegamos a Palmarillo, juntamos a las comeras que seguían en el movimiento, hablamos de nuestra experiencia y decidimos organizarnos en un comité. En entonces éramos más de trece mujeres y decidimos rifar el radio para sacar los recursos para comprar el radio. Desde

El Comité de Mujeres de Palmarillo narra sus experiencias



estas actividades. Nosotras pensábamos tramitar un crédito rural para instalar una unidad de producción, pero tuvimos problemas y entonces decidimos invertir el dinero que habíamos reunido a base de trabajo colectivo en una tienda de abarrotes. La tienda ha beneficiado a toda la comunidad; pues se vende más barato que la tienda del cacique, la única además de ésta. Con 5 mil 200 pesos compramos nuestra primera mercancía; hoy tenemos 22 mil pesos para seguir invirtiendo, aparte, con las ganancias de la tienda hemos cubierto algunos gastos de las comisiones del comité y hasta hemos sacado para luz en el local del establecimiento. Este local se lo arrancamos al gobierno mediante presiones, en el mes de abril pasado también logramos que nos diera tres máquinas de coser, y en el comité decidimos pagar a una maestra que viniera tres días a la semana a darnos clases de corte y confección. Todo esto lo hemos conseguido con la lucha, el gobierno no da nada nomás por que sí".

Todas hablan para decir cómo empezaron a luchar junto a sus compañeros. "Fue en 1973, cuando nuestros compañeros invadieron las tierras por tercera vez. Nos desalojó el ejército cuando ya habíamos sembrado y la milpa ya estaba creciendo. Echaron ganado y lo destruyeron todo, quemaron nuestras casas y se llevaron a nuestros mandos a la cárcel. Al principio nuestros compañeros no querían que participáramos, pero nosotros hablamos con ellos y les dijimos que si estaban en la lucha iríamos con ellos a donde fuera y correríamos los mismos riesgos. Así empezamos a participar en las comisiones al igual que nuestros compañeros".

Ellas saben de su opresión como mujeres, saben que en el campo la que más sufre es la mujer, pero de esto no culpan a sus compañeros. Tienen claro que es por la sociedad dividida en clases sociales y patriarcal que a las mujeres se les relega a realizar los quehaceres de la casa y a cuidar a los niños. "Nosotras no queremos vivir así, creemos que tenemos tantos derechos como los hombres. Pero aquí, en Palmarillo, la mayoría no sabe leer ni escribir, ni hombres ni mujeres, todos estamos igual de 'jodidos'. Por eso estamos luchando juntos, ellos y nosotras. Sabemos que tenemos que organizarnos para poder continuar en la lucha por mejorar nuestras condiciones de vida. Tener, algún día, un gobierno de campesinos y de obreros en México es

nuestro objetivo.

"Como comité de mujeres, somos parte del Comité de Obreros y Campesinos del Estado de Veracruz y, a través de éste, de la Coordinadora Campesina Revolucionaria e Independiente (CCRI) y de la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" (CNPA). Hemos asistido a encuentros de mujeres, tenemos relación con compañeras de otros estados, y hemos salido a otras comunidades cercanas a platicar con otras compañeras y orientarlas para su organización. Hasta hoy, he-

mos estado en cinco comunidades atendiendo a grupos de mujeres que se están organizando en unidades de producción autogestionarias."

Les pido cuenten de su experiencia en la pasada campaña electoral del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). "Estuvimos de acuerdo en participar en la campaña del PRT con nuestros propios candidatos a diputados y senadores por el estado. Para los gastos de la campaña hicimos rifas, kermesses, talleres. Cuando vino Rosario a Palmarillo, nosotras también organizamos su mitin. En la compañera Rosario veíamos reflejados todos nuestros ideales de lucha, nuestros deseos de liberación."

Cuando hablan de Rosario, las compañeras se emocionan, hablan todas casi al mismo tiempo, cuentan como sus ocupaciones se triplicaron y lo cansada que fue la campaña electoral.

"Pero avanzamos en lo político. Ahora tenemos una coordinadora de cientos de campesinos y más mujeres dispuestas a organizarse en sus propios comités. Ahora estamos tramitando un crédito para instalar una granja de abejas; a este proyecto se van a integrar más compañeras de la comunidad y esperamos que esto nos beneficie no nomás en lo económico, sino también en lo político." Ha caído la noche y en Palmarillo es hora de preparar la cena para los hombres que regresan de su jornada. Las compañeras se levantan para despedirse y dar por terminada la reunión. Me animo a detenerlas un poco para que respondan a una última pregunta. "Sí, a nosotras nos gustaría transmitir nuestras experiencias a mujeres campesinas de otros estados y aprender de las de ellas. Es necesaria una reunión nacional en donde podamos coleccionar nuestras experiencias todas las mujeres del campo en lucha. La CNPA debe recoger las demandas de la mujer campesina y ser real abanderada de sus luchas."

BUZON

Nuestra sección de cartas, Buzón, es un foro abierto a los puntos de vista de nuestros lectores. Para evitar tener que resumir las cartas, sugerimos hacerlas lo más breves que sea posible. Indiquemos si prefieren que usemos sus iniciales en vez del nombre completo. Escribanos a nombre del director, al Apartado Postal 111-007, México 06800, DF, o entreguen sus cartas directamente en la redacción de BS, San Antonio Abad 254, tercer piso, teléfono 530 28 31.

Apoya a Rosario

Compañeros del PRT:
Sra. Rosario I. de Piedra:
Mi muy apreciable señora: Escribo esta con el fin de saludarle deseando que siga adelante con su política sana en bien de los trabajadores. No se dejen arrebatar lo que consigueron. Si es posible pelearles con política fuerte para que no sean ratones estos desgraciados, sinvergüenzas. Siempre hemos estado amolados y siempre lo estaremos porque todos ellos son mercedados con empresarios. Ya ve, el dinero del petróleo está todo en Suiza. El otro día el hijo de Porfirio sacó del banco 300 millones de dólares. ¿Dónde los trabajó ese amigo? Lo oí por Radio XEW. Luego los senadores pasando contrabando. Son puros sinvergüenzas vendidos. Yo voté por usted, señora, y así todos los mexicanos lo hubiéramos hecho, pero son chaqueteros.

Como nos irá, nomás fíjese. Así como dice usted que han amenazado con matar a familiares de su partido. Cuidense porque son asesinos, no son hombres que vayan a servir a la patria. Se cobijan con nuestra bandera y nuestra revolución para defraudar a nuestra patria. Hay que darles confianza a nuestros trabajadores poniéndolos abusados, y pelearles, si es posible con las armas. Siga adelante, señora. Reciba saludos de su admirador, Antonio Rodríguez Cuatrecasas, Michoacán

Trabajadoras bancarias

Compañeros:
Ahora que se ha logrado la sindicalización de los trabajadores bancarios, después de tantos años de lucha, deben levantarse las demandas que afectan al conjunto de los empleados.

Yo trabajé en Comex hasta 1976, año en que me despedieron. Varios de mis familiares son empleados bancarios, incluida mi hermana que está embarazada, de modo que conozco las condiciones de trabajo. Por eso me parece necesario que el sindicato defienda los derechos de las mujeres trabajadoras bancarias.

Una de las peores situaciones que ahí se viven es que, cuando estamos embarazadas, o somos despedidas del empleo o, por lo menos, sabemos que ya va a ser imposible seguir ascendiendo en el trabajo. Además, tenemos que esperar varios meses para que nuestros hijos sean aceptados en las guarderías, y tenemos que soportar el constante hostigamiento sexual por parte de clientes y jefes.

Por eso me parece que, junto con las demandas generales del gremio, tienen que levantarse demandas propias de las mujeres trabajadoras.
Rosa María González
México, DF

¡Escríbenos!

Begin y Reagan, criminales de guerra

Por Luis Chávez

La sangre de la horrenda matanza desatada en los campamentos palestinos de Beirut Occidental el 16, 17 y 18 de septiembre está en las manos de Menajem Begin, primer ministro de Israel, y Ronald Reagan, presidente de Estados Unidos. Los incontables hombres y mujeres, niños y ancianos asesinados a balazos por los milicianos falangistas —los perros de ataque del estado sionista de Israel— son víctimas de la genocida política expansionista de Israel y del afán del imperialismo norteamericano de hacer de Israel el gendarme del Medio Oriente.

El gobierno mexicano debe suspender inmediatamente sus ventas de petróleo a Israel —el cincuenta por ciento de las importaciones israelíes son mexicanas— para contribuir a aislar a ese criminal internacional.

Paz de los muertos

La orgía de sangre en los campamentos de Sabra y Chatila dejó miles de cadáveres, y reporteros occidentales informaron que no se veían personas con vida. Las víctimas fueron refugiados palestinos, libaneses y sirios. Esa es la "paz" —la paz de los muertos para los pueblos árabes— que busca Israel en el Medio Oriente, que buscaba desde el primer momento en que lanzó su agresión brutal hace meses contra los pueblos palestino y libanés. Siempre con el apoyo económico, político y militar de Estados Unidos, el estado sionista anunció desde entonces su intención de destruir a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), legítima representante del pueblo palestino. Los sionistas se jactaron de que borrarían "de la faz de la tierra hasta el último palestino", como afirmó el 27 de julio Menajem Begin. Hoy las protestas de Begin de que Israel no es el responsable de las masacres de Sabra y Chatila no son más que débiles excusas ante la opinión pública mundial, como lo son las expresiones de "indignación" por parte de Reagan.

Los sionistas también buscaban terminar con la situación de inestabilidad política y social que vive Líbano mediante la imposición de un "gobierno fuerte". Y, por último, la agresión contra Líbano buscaba amedrentar a los países árabes para que concertaran acuerdos de "paz" con Israel. Detrás de toda esta estrategia es clara la intención contrarrevolucionaria del imperialismo yanqui de parar la lucha de liberación nacional de los pueblos árabes.

A pesar de las masacres ninguno de los objetivos de los sionistas se han cumplido cabalmente, y mucho menos el principal —a saber, la destrucción de la OLP.

Los palestinos, héroes en el mundo árabe

Es verdad que la OLP fue obligada a retirarse de Beirut y de todo el sur de Líbano. Sería vano especular qué habría pasado si la OLP se hubiese quedado en Beirut Occidental hasta el último combatiente. Pero el hecho es que desde el punto de vista político la OLP ha obtenido un triunfo importante. Tras haber mantenido a raya al poderoso ejército israelí durante los más de dos meses y medio que duró el sitio de Beirut Occidental, los combatientes de la OLP son hoy aclamados como héroes por todo el mundo árabe. Al evacuar los combatientes palestinos Beirut Occidental, decenas de miles de palestinos y libaneses salieron a las calles a despedirlos con flores y coreando consignas de lucha, pese a la destrucción masiva producida por los bom-

bardeos israelíes. Este apoyo popular r. anifiesto a la OLP en Beirut Occidental contradice de la manera más clara las repetidas acusaciones por parte de los gobiernos israelí y estadounidense de que la OLP es una banda de "terroristas" que ha tenido como "rehén" a Líbano.

Hoy está más claro que nunca quiénes son los verdaderos terroristas.

Ciertamente, la OLP es odiada por la clase dominante de Líbano. Pero tiene una profunda y extensa base de apoyo entre los refugiados palestinos y el pueblo trabajador libanés. Sin ese apoyo, la OLP jamás habría podido resistir durante tanto tiempo a las tropas y los tanques israelíes.

El genocidio sionista en Líbano, además, está teniendo hondos repercusiones en el interior de la sociedad israelí. Decenas de miles de manifestantes dentro de Israel se están pronunciando en contra de la guerra por considerarla injusta. Y hasta en el seno del ejército israelí han habido reacciones adversas a la política guerrillista del gobierno sionista.

Los falangistas no garantizarán la estabilidad

En cuanto al objetivo de estabilizar a Líbano e imponer allí un gobierno fuerte, también la realidad no es todo lo que quisieran los sionistas y el imperialismo.

Begin y Reagan habían logrado poner en el poder a Bechir Gemayel, quien fuera seleccionado como nuevo presidente de Líbano el 23 de agosto.

Una emisión de la Voz del Líbano Árabe, una radiodifusora en Beirut Occidental, indicó el carácter de la supuesta elección de Gemayel: "Acaba de ser nombrado un gobernador militar para el Líbano, por órdenes de Israel".

El presidente Reagan y el primer ministro Begin recibieron con regocijo la selección de Gemayel. Pero la reacción de los musulmanes libaneses fue bien distinta.

El día después de las elecciones, dirigentes musulmanes emitieron una declaración acusando a los falangistas de buscar "la implantación de un régimen cuyas características fraccionales, dictatoriales y fascistas ya son evidentes". Ese mismo día, explotaron luchas callejeras en el puerto de Trípoli y fuerzas musulmanas tomaron partes de la ciudad en protesta por la selección de Gemayel.

El 14 de septiembre, Gemayel fue muerto en un atentado cuyos autores hasta ahora son desconocidos. Evidentemente, está muy lejos el objetivo sionista de estabilizar a Líbano.

¿Reagan vs. Begin?

Fue en ese contexto que la administración Reagan lanzó su iniciativa de "paz" para el Medio Oriente. Los puntos principales que planteó públicamente el 1 de septiembre son: autogobierno palestino en Cisjordania y Garza, en asociación con Jordania; que Israel deje de formar más asentamientos judíos en esos territorios ocupados; que Israel se prepare para retirarse de la mayor parte de esos territorios; y, finalmente, reconocimiento de Israel por parte de los gobiernos árabes.

La reacción del gobierno de Begin no se hizo esperar: un rechazo absoluto y una intensificación de su política de asentamientos en los territorios ocupados. Y ahora las masacres.

No cabe duda de que Begin y su coalición gobernante se vuelven cada vez más peligrosos para la hegemonía norteamericana en el área. Su política intransigente agudiza los peligros de una erupción generalizada de las luchas de los pueblos árabes.



Decenas de miles de manifestantes dentro de Israel, como estos en Tel Aviv, se están pronunciando contra la guerra en Líbano.

Sintiendo este mismo temor de una explosión social en la región, del 6 al 8 de septiembre se reunieron en Fez, Marruecos, los dirigentes de casi todos los países árabes para discutir la situación inestable creada en el Medio Oriente tras la guerra en Líbano, así como la cuestión palestina.

Responsabilidad yanqui

Antes de salir de Beirut Occidental, Yasser Arafat había declarado: "Las nieves del Monte Hermón [en Líbano] están más templadas que los corazones de algunos dirigentes de los regímenes árabes. La tierra debajo de ellos temblará pronto con la erupción del volcán de Beirut. Me voy para continuar la lucha de forma que la podamos ganar". En la reunión de Fez, Arafat volvió a fustigar la inacción de los gobiernos del área ante la agresión sionista: "Son los palestinos quienes salvaron el honor de los árabes en el Líbano, mientras que los estados árabes asistieron pasivamente a la masacre de los libaneses y de los palestinos por las fuerzas militares israelíes".

Sin embargo, días antes, en una entrevista concedida a la radio y la televisión estatales griegas cuando pasó por Atenas, Arafat subrayó un punto importante al respecto: "Nosotros no nos enfrentamos a una agresión israelí, sino a una gran conspiración norteamericana en contra de los libaneses, los palestinos y los árabes, con bombas y armas supermodernas... Fueron las presiones norteamericanas las que impidieron a los países árabes ayudarnos de manera completa, suficiente. No olvidemos que amenazaron a los países árabes y pusieron todo su peso para impedirlos no solamente a ellos, sino a otros países, que vinieron en nuestra ayuda. Esto es muy importante tomarlo en consideración, porque demuestra que toda la operación fue de inspiración norteamericana". (Entrevista reproducida en la edición del 13 de septiembre de 1982 de la revista *Proceso*.)

¿Qué decir de los últimos resultados genocidas de la invasión israelí a Líbano?

Los regímenes árabes reunidos en Fez escucharon a Arafat plantear un punto central, inmediato: que los países árabes debían llegar urgentemente a un consenso para evitar la anexión definitiva de los territorios ocupados por Israel, o sea, Cisjordania y la Franja de Gaza, y lograr la creación de un estado para el pueblo palestino.

El resultado de la reunión fue la aprobación de un acuerdo cuyos puntos prin-

cipales son que Israel se retire de los territorios ocupados, que desmantele todas las colonias que allí ha establecido, y que devuelva la parte oriental de Jerusalén para que ésta sea en el futuro la capital de un estado palestino. Pero además, al plantear el "reconocimiento del derecho de todos los estados de la región a vivir en paz", los dirigentes árabes reunidos en Fez —fuertemente presionados por el gobierno de Estados Unidos— reconocieron implícitamente la existencia del estado de Israel.

El miedo al ejemplo palestino

El consenso logrado en tres días en Fez indica el apuro que tienen los regímenes árabes por terminar con la dinámica revolucionaria de la lucha del pueblo palestino y de su dirección, la OLP, que goza de un gran apoyo entre los pueblos árabes. Voltearle la cara a la OLP les puede costar muy caro, ya que su política claudicante frente al imperialismo y el sionismo choca con el sentimiento de las masas árabes. Y ahora las masacres en Beirut ponen la crisis al rojo vivo.

Al llegar los primeros combatientes palestinos salidos de Beirut al puerto de Tartus en Siria, fueron recibidos por decenas de miles de sirios y palestinos. Muchos habían venido desde Damasco en cientos de autobuses y automóviles. El primer barco que llevó a algunos de los contingentes de la OLP a Yemen pasó por el Canal de Suez en Egipto a finales de agosto. Fueron recibidos jubilosamente a lo largo de la ruta, en los puertos egipcios de Said, Al Qantara, Ismailiya y Tawfiq.

En Puerto Said, los manifestantes ondearon banderas palestinas y entonaron el himno nacional palestino junto con los combatientes de la OLP. En Al Qantara, miles de personas recibieron al barco con coros de "¡Revolución popular en toda la nación árabe!".

Los palestinos, con su heroica resistencia en Beirut y con sus manifestaciones, tomas de edificios y demás acciones de protesta en los territorios ocupados por Israel, han mostrado con creces el método a seguir: la movilización de las masas.

Definitivamente, ése es el camino, no sólo para los pueblos árabes sino para los defensores del pueblo palestino y árabe aquí en México. Debemos movilizarnos para exigir: ¡Fuera tropas israelíes de Líbano! ¡Juicio a los asesinos de Sabra y Chatila! ¡Ni una gota de petróleo mexicano para Israel!